

EL AMIGO DE LOS SABIOS.

6

ILUSTRACION LITERARIA.

QUADERNO NUM.º 8.º

RETRATO POLITICO.

DE UN PERFECTO PRIVADO

OBRA UTIL



Para todas aquellas personas, que habiendo seguido la carrera *Militar*, la *Diplomática*, la de *Letras*, ó por otros particulares méritos y servicios, llegasen á merecer la privanza del Soberano en la Secretaría ó despacho de alguno de sus Ministerios, en que se prescriben baxo de 21 puntos las máximas, observaciones, reglas políticas y cristianas, para desempeñar sus atribuciones, y sostenerse en su Real gracia; como en la de cualesquier otro *Potentado*, *Grande*, *Título* ó persona constituida en alta esfera, ó dignidad de quien lleguen igualmente á merecerla; en cuyos elevados puestos, son pocos los que se han mantenido y muchos los que se han despenado.

ESCRITA

POR EL LICENCIADO D. ALFONSO GUTIERREZ,
*Abogado de la Real Chancillería de Granada, individuo
de su Ilustre Colegio.*

CON LICENCIA

EN GRANADA: EN LA OFICINA DE DON MANUEL MORENO,
Año de 1814.

No se afirme tanto el bien que se considere estable

Ni tanto el mal que se presuma perpetuo

Porque no hay cosa permanente

Poséase lo uno con ánimo de que se puede perder

Y sobre llévase lo otro con esperanza de que se puede mudar

„ Senec. Epist. 10. Diog. lib. 3 et lib. 12.

DEDICATORIA

A Los *EXCMOS. SRES.*

MINISTROS SECRETARIOS DE ESTADO

que actualmente sirven ó en adelante sirviesen á nuestro

Católico Monarca y

SEÑOR DON FERNANDO VII.



EXCMOS. SEÑORES.

Es tan antigua la costumbre de dicar los autores sus tareas y desvelos literarios, á un grande é ilustre personaje, baxo cuyo auspicio y proteccion pudiesen asegurarlos, que no he podido encontrar el origen de esta inveterada práctica, ni quien fuese el que primero la inventase; pero sí he hallado que aquellos sábios poetas, y filósofos *Escaño*, *Pirrones*, *Cherilo*, *Aristóteles*, y *Sócrates*, dedicaron mucha parte de sus escritos al Emperador Alexandro: *Pindoro*, al Rey Cresso de Lidia: *Erasmo*, á Eduardo que lo fue de Inglaterra: *Opiano*, á los Emperadores Severo, y Marco Antonio: *Virgilio*, á Augusto César: y á los *Felipes*, *Fernandos*, *Cárlos*, *Alonsos*, *Enriques*, *Ramiro*s, y otros muchos esclarecidos y virtuosos Reyes de nuestro Reyno, tributaron varios escritores nacionales el mas humilde omenage de sus producciones; y por ello queriendo yo imitar en esta parte á los susodichos, ofrecí mi anterior escrito y quaderno á nuestro Augusto Soberano el Sr. D. FERNANDO dirigiéndolo á uno de sus MM. para que se sirviese elevarlo á sus Reales manos.

Excmos. Sres: Si las historias celebran la honra que tuvo el sábio *Lichanio*, de merecer la *privanza*, del Rey Dario: el filósofo *Tindaro*, del Rey Atagerxes: *Xenócrates*, del venturero Capitan de los Atenienses, Palemon: *Chilo* de Ximiades, único Soberano de los Corinthos: *Maruto*, de Epaminundas, Príncipe de los Thebanos: *Catino*, de Ulixes el Griego: *Artemio*, de Pirro, Rey de los Epirotas: *Pristico*, de Siro, que lo fué de Persia: *Polemio*, de Octavio Augusto, segundo Emperador de Roma: *Plutarco* de Trajano: *Séneca*, de Neron: *Domicio Ulpiano*, de Julio César: *Scebola*, de Adriano: *Cassio*, de Vespasiano: y *Papiniano*, de Antonio Pio; VV. EE. tienen la gloria de haberla merecido igualmente de nuestro amado Soberano, y yo la satisfaccion de ofrecerles un escrito, que tanta analogia tiene con el alto Ministerio que por razon de sus meritos y servicios, les ha condecorado sus Reales manos, recibidlo, pues, Excmos. Sres. baxo su proteccion y amparo; no porque VV. EE. necesiten de las máximas, reglas y observaciones políticas y morales que en él se prescriben para el fiel desempeño de sus autorizados Empleos, pues en todas ellas les supongo muy capaces é instruidos; sino por la utilidad, que puede acarrear al que sin estos previos conocimientos llegase á merecer la confianza de su Rey ó de alguno ú otro Potentado, para que instruido en ellos cumpla con inteligencia sus deberes, conservándose en su *privanza* en la que son pocos los que se han *sostenido*, y muchos los que se han *despeñado*.

Así lo espera, Excmos. Sres. de su notoria bondad su mas humilde y reconocido servidor que ruega á Dios guarde la vida de VV. EE. muchos años, y B. S. M.

Alfonso Gutierrez.

NOTA. Este quaderno fue dedicado en particular á un Ministro en tiempo que mereció la gracia de nuestro Soberano; mas habiendo caido de ella antes de remitirlo á sus manos, el autor lo consagra y ofrece de nuevo á los que en el día le sirven y merecen su confianza y tambien los que en adelante lleguen igualmente á merecerla.

AL LECTOR.



No extrañes Amigo mio, que te ofreciese un escrito en mi anterior quaderno, y ahora te presente otro, pues segun se me van viniendo á la imaginacion las especies, así las voy dando á la prensa, todo para tu mejor instruccion y gobierno: no se puede dudar del trastorno que ha tenido la Europa de resultas de las sangrientas guerras que ha sufrido por la escandalosa codicia y ambicion de nuestro regenerador el *Sr. D. Napoleon*; y este mismo trastorno se habrá experimentado en quasi todos los gabinetes de los Soberanos, teniendo que formar nuevos Ministros y autoridades para el fiel desempeño de los negocios de sus Reynos; de aqui nació el que habiendo formado en el 5º quaderno un *Letrado perfecto*, y un *Sabio Magistrado*, se me viniese á la idea el hacer un retrato politico de un *perfecto Privado*: en efecto recorro libros, y me hallo con un sin número de ellos, que han tratado del punto con muchísima extencion, de forma que llegué á confundirme y dexé el pensamiento; mas siendo demasiado terco en esto de trabajar, y que no me hallo sin estar leyendo, ó escribiendo, volví otra vez al intento, y quiso la Providencia depararme un escrito, cuyo título es *Lelio Peregrino á Estanislao Bordio Privado del Rey de Polonia*: de este pues por ser singular y no comun y de algunos otros autores de los que de ante mano tenia reconocidos, me he valido para formar mi pequeña obra, de forma que teniéndola y tomando los preceptos que en ella se prescriben te hallarás capaz, no solo para llenar tus deberes si en algun tiempo llegases á merecer la confianza del Soberano; sino tambien de algun otro *Potentado, Grande, Título*, ó sugeto constituido en alta y sublime dignidad, y que sepas como has de conservarte en su respectiva privanza, para que haciendo tu carre-

ra por este rumbo te sirva de algun provecho este escrito, teniéndolo yo tambien en haberte por él ilustrado, por ser este el único objeto á que he aspirado en mis desvelos literarios ; como igualmente el bien de mi Nacion para cuya felicidad contribuye no poco el conjunto de atribuciones, que deben hallarse en un sabio virtuoso y completo Ministro, en cuyos ombros descansa el Soberano , el peso de sus fatigas y cuidados. =Vale.

CONSULTA QUE AL AMIGO DE LOS SABIOS HACE
*un compañero y confidente suyo, sobre que le dé las
 conducentes reglas é instrucciones, para el fiel desempe-
 ño de la privanza que merece á uno de los Soberanos
 de Europa que le ha nombrado por Secretario de
 uno de sus Ministerios.*

Mi estimado Amigo: si hubiera de referirte la multitud de ocurrencias que se me han presentado despues de nuestra amarga y dolorosa separacion, seria nunca acabar ni tendria fin, lo cierto es que una de ellas fué traerme la suerte, por un contratiempo, á esta hermosa Corte donde la casualidad me proporcionó relacionarme en Palacio con un Amigo paisano que con destino en él pudo facilitar el presentarme al Soberano, á quien habiéndole hecho relacion de mis haberias y progresos en las varias campañas en que me he hallado, le reconoció inclinado á favorecerme, y á que lograrse algun descanso en mis fatigas, consiguiendo de mis Gefes la correspondiente temporal licencia, que despues la obtuvo absoluta, quedando baxo su auspicio y Real proteccion: en efecto principié á tratarle, y conociendo mi aptitud y tal qual disposicion, me confió algunos pequeños encargos que le evacué á su entera satisfaccion pasando en seguida á desempeñar otros mas graves en diversos Reynos y Provincias de la Europa, en que superando dificultades y encuentros que de ordinario traen semejantes comisiones; vine por último á salir felizmente en las que me habia cometido mi Soberano, quien en agradecimiento y en uso de su Real magnificencia, me ha condecorado haciéndome uno de sus Ministros, y Secretario del despacho general de Gracia y Justicia: y aunque le di algunas excusas para que me exônerase de este encargo por no hallarme con la correspondiente instruccion para su fiel y cabal desempeño, no las ha tenido por bastantes, y tuve que aceptarlo dándole las mas rendidas gracias:

Ahora, pues, es quando mas necesito de tu amistad

A

y juicioso talento, en primer lugar te ofresco mi nuevo empleo; y en segundo te suplico me des todas aquellas observaciones y advertencias, que puedan servirme para el mayor acierto en mis acciones, las que guiadas con el nivel y regla de la buena intencion, cumpla mis deberes en servicio de nuestro Dios, y de este Soberano á quien tanto debo, cuyo caracter, aunque jóven, es tan amable que interesa á quantos tienen la dicha de hablarle. Así lo espera de tu bondad y cariño este tu amigo que de corazon te ama y B. T. M. = *Fabio Peregrino.*

RESPUESTA.

Mi estimado amigo: con singular gusto he recibido tu carta por mano de *Festion* tu criado, no tanto por los favores y ofrecimientos que en ella me haces dignos de tu grandeza y superiores á mi humildad, quanto por considerar que quien estando en tan alta fortuna de privanza con su Rey, no se olvida de los que vivimos en los valles de inferior estado, será sin duda bueno para conservarse en el elevado puesto, donde son pocos los que no han caido, siendo muchos los que se han despeñado: alaban los historiadores, unos la memoria de *Mitridates*, que hablaba con toda perfeccion veinte y dos lenguas: otros la de *Temistocles*, que no podia olvidar lo que una vez aprendia, aun haciendo diligencia para ello: otros la del Rey *Ciro*, que conocia y nombraba por sus nombres á todos los soldados de sus copiosos exercitos: y otros, la de *Séneca* que de solo oir recitar dos mil palabras griegas las volvia á decir por el mismo orden:

Confieso, que en tales memorias se verificó lo que dixo *Casiodoro*: que tenia por gran beneficio de la naturaleza no conocer la falta de olvido (1), y que son dig-

(1) *Casiod. Maximum naturæ beneficium, oblivionis necesseiri defectus.*

nas de alabanza y de envidia ; mas sin embargo confieso y juzgo por mayor y mas digna de celebrarse la memoria de aquellos , que hallándose constituidos en sublime esfera y en superior gerarquía , no se olvidan de los que quando estaban en inferior estado , le fueron amigos y compañeros ; Quién creyera que el *Copero de Faraon* , que en los duros trabajos de la prision , habia sido íntimo confidente de *Josef* ; y á quien el Santo Patriarca habia profetizado que volveria muy presto á la gracia de su Señor , se habia de olvidar en saliendo de la cárcel del que en ella le habia sido tan verdadero amigo , y dándole tan alegres pronósticos ? Con todo eso hallándose en prosperidad , se olvidó totalmente de *Josef* (1) , hasta que dos años despues la necesidad que hubo de interpretar el sueño del Rey le traxo á la memoria la culpa de su ingrato olvido , y confesándolo así le hizo sacar de la cárcel (2) , dando cuenta á aquel Monarca de sus muchas y bellas partes , por ser antiguo defecto de cortesanos no acordarse de las virtudes de los que estan en baxa fortuna , hasta que para algun ministerio necesitan de sus talentos.

Me mandas que te envíe algunas observaciones y advertencias , de que te puedas servir para el mayor acierto de tus acciones , enderezadas con el nivel y regla de la buena intencion al mayor servicio de Dios y de tu Rey : A que respondo , que estando el arte de privar sujeto á tan varios accidentes , no es comprehensible , ni se puede reducir á documentos estables , ni á regla ó doctrina fixa , pendiendo su acierto de solo aquello que la cristiana prudencia enseña en los casos y ocasiones que se presentan : porque si la ciencia de gobernar Reynos no se puede reducir á método ni á preceptos firmes , y se

(1) *Genes. Cap. 40 : succedentibus : prosperis prepositus est interpretis.*

(2) *Genes. cap. 41 Tunc demum pincernatum magister ait confiteor peccatum meum:*

aprende mejor con el manejo y experiencia de varios negocios, que con la lección de libros y cursos de Universidades, forzoso será corra lo mismo en los que por tener la gracia de sus Reyes adquieren tanta mano en su gobierno, que como dixo el Rey Teodorico (1) *son partícipes de los cuidados Reales penetrando hasta los últimos retretes de sus pensamientos*: con que vienen á ser los que mas se afligen en las tormentas que padece la nave de la República.

Don Rodrigo, Obispo de Zamora decia, *que tener amistad con los Reyes era ponerse sobre la fortuna* (2); y así me persuado que es mucho mas lo que la continuacion y expediente de los negocios te habrá enseñado ó te podrá enseñar que lo que por doctrinas de los Filósofos, y exemplos de Historiadores te pueda decir y explicar; por ser cosa cierta que la ciencia de gobernar son los mismos Reyes los mejores maestros: con este motivo pudiera excusarme de lo que me pides y mandas, si la fuerza de la obediencia no me representara que no has de admitir por suficientes las disculpas que van indicadas incurriendo en la inurbanidad de la desobediencia; y así haré lo que me pides, animándome el ver que el Emperador Trajano, no se desdenó en encargar á Plutarco su maestro escribiese el libro de su política (3): Sallustio escribió á Cesar las oraciones para ordenar bien la República: Isócrates hizo otro tanto á Nisocles: Sinesio al Emperador Arcadio: Martino, Obispo frances á Miro Rey Godo: Isidoro á Apolinar, Obispo de Alvernia: y Santo Tomas escribió otro libro para gobierno de Principes, cuya práctica siguieron Osorio, Mariana, Natal, Bartolomé Felipe, Justo Lipsio, y el Doctísimo Cardenal Belarmino, con otros infinitos graves autores; y así

(1) Casiodoro: lib. 5 epist. 4 *ibi esnimirum &c.*

(2) Roder. de laud. curia. cum Regibus vero amicari supra fortunam est.

(3) Guevara part. 2. fol. 124.

yo, aunque poco práctico en el gobierno, haré como los Armeros, que sin ser peritos en la milicia saben labrar los fuertes arneses de que se adornan los valerosos Capitanes.

Admiteme, pues, con ánimo dócil y blando, lo que, nó como lisongero pretendiente te digere, pues de la *adulacion* me exime el aborrecimiento que tengo á este detestable vicio, y de la *pretension* me libra el ser de tan distantes y remotas Provincias, sin que en las de tu Rey, haya para mí un solo resquicio á conseguir esperanzas de medra (1), que donde las hay, facilmente se enturbian y empañan los cristales del sano y limpio consejo, como nos lo advirtió el Eclesiástico, diciendo *que mirásemos las pretensiones que tienen los que vienen á darnos consejo* (2). Y S. Gregorio calificó por buen consejero al que del aconsejado no pretendia cosa alguna (3), con esta prevencion, y forzado de la obediencia te diré en la pequeña extension de este escrito, no lo que por práctica de negocios graves he alcanzado, sino lo que tengo observado en la lectura de varios autores filósofos, historiadores y políticos, añadiendo lo que hayas visto en las diversas Provincias y Córtes de Príncipes, que has peregrinado; que esto como dixo el Rey Teodorico, suele ser muy útil para el conocimiento de las materias políticas y de estado (4); y por ello ponderó Homero que el prudente *Ulisses*, habia notado varios sucesos en diferentes Provincias y Ciudades (5), y lo que te

(1) *Plin. in Paneg. Tantumque ab specie adulationis absit, quatum abest anecessitate:*

(2) *Eccles. cap. 37: A consiliario serva animam tuam; prius scito quæ sit illius necessitas.*

(3) *Gregor. lib. 1. epist. 13: nullus fidelior tibi ad consulendum quam qui non sua, sed te diligit: P. Zarraga art. 3. fol. 43 hta. el 54.*

(4) *Casiod. lib. 1. epist. 39: interdum expedit patriam negligere, ut sapientiam quis possit adquirere.*

(5) *Hom: qui varios casus multorum vidit et Urbes.*

digere con mi humilde caudal, lo perfeccionaras con la pronta agudeza de tu delicado y singular ingenio.

Alabo en primer lugar la acertada eleccion que de ti ha hecho el Soberano, sublimándote al supremo puesto de su *privanza*, poniendo juntamente en tus manos lo mas trabajoso y penoso de su inmensa y dilatada Monarquía, á que por su juvenil edad, no son suficientes sus fuerzas, por ser, segun Casiodoro, cosa dificultosa que un Rey mozo pueda por sí solo, sin ayuda de otros disponer y determinar las varias materias que á sus manos diariamente llegan (1). Alabo, pues, esta eleccion hecha, no por los inconsiderados antojos y caprichos de la ciega fortuna, ni por los apasionados de la voluntad, sino exâminada por los vigilantes ojos de la prudencia, habiendo primero experimentado en tus costumbres, lo que de las de su privado *Artemidoro* dixo Teodorico, ponderando que con solo haberle dado su gracia, habia calificado sus méritos; pues no hallando cosa con que poder compararse, el llegar á merecer la frecuente y familiar comunicacion de los Reyes, se debe presumir, que estando en su mano elegir los mejores sugetos para este ministerio lo son los que llegan á conseguirle (2): y así tengo por cierto, que tu vigilancia y cuidado ha de ser de mayor utilidad á esos Reynos, que las inmensas riquezas de que abundan, cumpliéndose en tu eleccion lo que decia el Emperador Trajano, *que por mas felicidad tenia en un Príncipe, dar con un sábio Privado, que el haber ganado un hermoso y dilatado Reyno* (3).

Pero siendo cosa cierta que el verdadero amor de quien dixo el Poeta era una cuidadosa solicitud llena de temores, pocas veces dexa de andar acompañada de re-

(1) *Casiod. lib. 11. epist. 1: Hoc est profecto difficilimum regnandi genus exercere jubenem in suis sensibus principatum.*

(2) *Casiod. lib. 1. epist. 43.*

(3) *Guev. part. 2. traduc. 2. fol. 129.*

celos ; te suplico no atribuyas á desconfianza si con los deseos que tengo de tu conservacion , te tragere á la memoria , que habiendo sido muchos los que la fortuna ha derrivado del súblime puesto , que tan dignamente ocupas , han sido pocos los que en él se han conservado : y aunque esto mas de ordinario sucede en los que habiendo subido de estado humilde , se desvanecen en la altura en que los puso la fortuna , acaso con el fin de que fuese mayor su caída , como hablando de la de *Rufino* privado de Teodosio , dixo Claudiano (1). Pero cesa la causa de temer estos accidentes en los que tienen fundado su valimiento , sobre principios de antigua y heredada nobleza , loables y exemplares costumbres , contra quien no tiene imperio la fortuna que no puede quitar lo que nó dió (2) ; siendo cierto lo que decia Sócrates , que no podían ser expelidos del templo de la prosperidad los que entraban en él por la puerta de la virtud : con todo , siendo tan fuerte el veneno de la envidia , que no suelen bastar para su reparo la contrayerba del vivir bien , ni los antidotos de hacer infinitos beneficios , te suplico estés con suma vigilancia , para que el baxel de tu *Privanza* , no peligre en los encubiertos escollos en que tantos han naufragado.

Y porque mi intento , y lo que tu me mandas no es que discurra en las virtudes comunes que deben concurrir en qualesquier Príncipe cristiano , sino solo de aquellas que miran á la buena execucion del ministerio que exerces , y á la conservacion del lugar que ocupas , dexaré lo primero y te diré mi parecer en lo segundo , ciñendo el discurso á solo aquello que toca al trato doméstico del Palacio , para que ya que posees la gracia del Soberano , sea sin perder la de los Cortesanos : y siendo

(1) *Claud. in Rufinum* : tolluntur in altum ut lapsum mayor ituant.

(2) *Sen. cap. 36 y epist. 59* : in moris fortuna ius non aufert : quod non dedit fortuna non aufert.

como es la materia de que se trata concerniente á acciones Reales, no diré cosa que no sea de *Reyes ó Privados*, todo por el orden de claridad y distincion que se expresará del modo siguiente.

PUNTO PRIMERO SOBRE

LA AMBICION.

Lo primero con que suele peligrar el baxel de la *Privanza*, es quando por ser demasiado velero, enviste en los peñascos de la *ambicion*, vicio de que sin particular socorro del cielo se escapan pocas veces los que ocupan la gracia de los Reyes, como hablando de las virtudes de *Senario*, lo ponderó Teodorico (1): esta culpa sucede mas de ordinario en los que de baxos y humildes principios subieron á la privanza de los Reyes, como se vió en *Aman*, que siendo hijo de Amadati Macedonio, descendiente de la generacion de Agab, y de aquel Amalequita á quien mató el Profeta Samuel, llegó á tanto valimiento con el Rey Assuero, que como él mismo pondera, era respetado como si fuera su padre (2), y todos los Príncipes y Sátrapas de 127 Provincias hincaban ante él la rodilla por haber llegado con su *Privanza* á ser convidado de la Reyna (3): pero como su cabeza no estaba acostumbrada á los fuertes y preciosos vinos de las mesas Reales, al punto se le desvaneció, teniendo congojas de que *Mardocheo*, tio de la Reyna *Ester* no se le humillaba; pasando tan adelante su *ambicion*, que se propuso privar al Rey del reyno y de la vida, como consta de las cartas que el mismo Assuero escri-

(1) *Casiod. lib. 4 epist 4 : novum est enim sub amore Principis custodire modestiam, quia semper gaudia animos in quietant.*

(2) *Esther. cap. ultim. Ut pater noster vocaretur.*

(3) *Idm cap 7 intravit itaque Rex et Aman ut biberent cum Regina.*

bió á las Ciudades dándoles cuenta del castigo, por ser antigua costumbre de los Reyes darlas á sus vasallos de los sucesos grandes de sus Reynos (1): lo mismo le sucedió al *ambicioso Seyano*, que por medio del adulterio y casamiento con *Livia*, aspiró á parentesco con la sangre Imperial, llevando en ello otros mayores fines: con que fué justo, que cabezas, que por tan malos medios pretendian las coronas parasen en las manos de los infames verdugos: mejor entendió esta razon de estado David, pues quando por sus grandes méritos le ofreció Saul á su hija *Merob*, respondió con toda humildad diciéndole, *¿quién soy yo, ó que calidad y nobleza es la mia para presumir ser yerno del Rey* (2)? Y así debes vivir con particular y vigilante cuidado á no dar lugar que los émulos de tu grandeza, vean y noten en tí un átomo de esta peligrosa culpa, que habiendo tenido su origen en la soberbia de los Angeles, se continua en el desvanecimiento de los Cortesanos.

Para no caer en este peligro, te serán remedios preservativos los varios sucesos de aquellos, que teniendo por firme y seguro el estado de su próspera fortuna experimentaron despues con mayor ruina, sus maliciosos reveses; siendo justo no confiar en las alagüeñas felicidades, ni entregar el caudal al débil y flaco navio de la *privanza*, pues enseña la experiencia, que quando navega con mayor gallardia, llevando el viento favorable, no vá seguro de los encubiertos escollos de las *traiciones* y de la *envidia* en que cada dia se ven naufragar aun los mas advertidos Pilotos; y por ello dixo Claudiano *que ninguno se confiase en los alagos de la prosperidad* (3) ad-

B

(1) *Idm cap. ult. v. 12: qui in tantum arrogantiae tumorem sublatus est, ut regno privare nos niteretur et spiritu.*

(2) *Reg. cap. 18 Quis ego sum, aut quæ est vita mea, aut cognatio patris mei in Israël ut fia gener. Regis?*

(3) *Claudian. in Rufinum: lib. 2. Desinat elatis quisquam confidere rebus.*

virtiendo el Santo Rey David, *que de engolfarse en alta mar no se puede esperar sino dar á pique* (1): ¿ cuántos vió la edad pasada, y quantos ha visto la nuestra, que lisongeados de la fortuna, y no recelando de sus inconstancias se descuidaron en prevenirse para ellas? De que resultó que las plazas que habian sido los teatros de su grandeza, fuesen los cadahalsos de sus infortunios; porque en este golfo de la *privanza* se experimentan mayores y mas frecuentes tormentas, que en el mar tímido alterándose cada instante su tranquilidad, con las continuas mudanzas de las condiciones de los Príncipes, causadas, ya de las emulaciones de enemigos descubiertos, ó ya de paliadas *envidias* de muchos, que teniendo sus corazones cargados de veneno, muestran agrado y apacibilidad en sus semblantes (2): este es amigo mio el *pielago* en cuya navegacion es necesario mudar cada instante los rumbos por no aprovechar en él la industriosa carta de *marear*, ni sirve la milagrosa virtud de la *calamita*, y solo puede ser de importancia la prudencial industria del astuto *Piloto*, que anteviendo por la menor *nubesilla* las mudanzas que amenaza el tiempo, se anticipa á tomar con la retirada algun seguro puerto, y el que se cautelare con semejante vigilancia saldrá siempre victorioso de los funestos golpes de la *envidia*.

La mayor prevencion es usar con templanza de la prosperidad no cargándola de modo que se fatigue y canse, como en *Trogo Pompeo* lo digeron los soldados de Alexandro Magno (3), porque solo aquella es durable que camina á paso lento (4), siendo cierto que en los hom-

(1) *Psalm: Veni in altitudinem maris et tempestas demersit me*

(2) *Claud. in Rufin: Edidicit simulare fidem sensus que minaces protegere et blanda fraudem protegere vultu.*

(3) *Trogo lib 12, né fortunam suam nimis honerando fatiget.*

(4) *Senec. de consol. ad Polib. non durat, nec ad ultimum exit, nisi lenta felicitas.*

bres sucede lo que en las mieses y en los árboles á quien la demasiada fertilidad derriba, desgaja y rompe los ramos (1), por ser estilo de la fortuna entretenerse y deleitarse en quitar hoy lo que dió ayer (2), y quando se descuida algunos dias en estos sus continuos entretenimientos, es cosa muy natural que todo lo que llega á la cumbre ha de caminar á su declinacion (3). Y á si conviene estar muy advertido, que si el Rey llevado de su Real magnificencia (de que está alabado en toda Europa), y obligado de tus leales y grandes servicios, quisiere hacerte algunas honras y mercedes, que, ó sean desproporcionadas á tu estado, ó despertadoras de enulacion y *envidia*, que aunque el no admitir algunas tocaria en defecto de urbanidad; el recibirlas todas despertaria infinitas quejas, y no pocos inconvenientes; y así conviene templar con prudencial modestia su liberal afecto, dándole á entender que el hacerte mercedes que salgan de la corriente ordinaria, es ponerte por blanco á donde aseste la artillería de la *envidia*: bien entendió esta razon política el *Profeta Daniel*, que llevado á Babilonia en la destruccion de Gerusalén, vino á ser gran Privado de los Reyes, *Nabuco*, *Baltasar* y *Dario*, queriéndole hacer grandes mercedes, ganadas por sus señalados servicios, hasta intentar adorarle y ofrecerle incienso, no aceptó ninguna (4); y con todo fué tan eficaz la fuerza de la *envidia*, que no paró hasta ponerlo en el lago de los Leones: en reusar algunas mercedes se conocerá tu modestia; y en procurar que se empleen en los que con servicios relevantes las tuvieren merecidas,

(1) *Idm. lib. 3. cont. Sic segem nimia ubertas sterni, sic rami honore fraguntur.*

(2) *Idm. Ludit de suis fortuna muneribus et quæ de-dit aufert, equæ abstuli redit.*

(3) *Idm. de Consol. ad Mathi quid quid ad summum pervenit &c.*

(4) *Danielis cap. 14.*

campearán tu magnanimidad y justicia, imitando al citado *Daniel*, que quando Nabuco le quiso hacer Presidente supremo, no aceptó el cargo, y contentándose solo con la asistencia en la antecámara Real, pidió para *Misac*, *Sidrac* y *Abdenago*, los tres gobiernos mas importantes, porque sabía eran acreedores y veneméritos de ellos (1), que quando el *amigo*, el *conocido* y el *deudo* es capaz, no es justo ni conviene privarle del premio por solo la ostentacion de no hacer caudal de la carne y sangre; y lo que mas nombre y autoridad te dará, será el ver que empleas la gracia de tu Rey en hacer bien á otros, como lo dixo Plinio en una carta que escribió á Cornelio Ticiano, *Privado* del Emperador Trajano; y el Magno Alexandro, la cosa que mas loaba en el suyo el Filósofo *Callstenes*, era que para otros le pedia mucho, y para sí nada: era ley muy rigorosa entre los Romanos, sopena de la vida al que fuese osado de llegar á la tienda donde el Emperador *comia y dormia*; fué pues el caso, que estando Aureliano en la guerra de Asia contra Zenovia entró de noche un escudero greciano en la tienda del Emperador, el qual como fuese preso, y á muerte condenado, dixo á grandes voces desde la cama Aureliano, *si ese hombre viniese á pedir alguna cosa para sí muera; mas si viene á negocio de otros que viva*: y se encontró por verdad, que venia á rogar por tres compañeros suyos que se habian dormido estando de sentinelas, á los quales mandaba su Capitan azotar y á los enemigos entregar (2), á este grado de estimacion, Amigo mio suben las acciones quando se dirigen en beneficio de nuestros hermanos: muy justo es que los que sirven á los Reyes en tan superiores ministerios y en cuidados tan importantes, crezcan en hacienda y estimacion,

(1) *Dan. cap. 2: Daniel autem postulavit á Rege, et constituit super opera Provinciæ Babilonis, Sidrac, Misac et Abdenago, Daniel autem erat in foribus Regis.*

(2) *Guevara: Epistolas familiares epist. 34 fol. 128 n. 2.*

y que con ella honren sus Patrias; que sean testigos á sus sucesores de la fidelidad con que sirvieron á sus Soberanos segun que así lo sintió Teodorico (1), porque de lo contrario sería en parte desacreditar las influencias de la grandeza Real, á quien incumbe el premiar con honores y riquezas á los que en ministerios tan próximos le sirven; pero suplicote que quando el Rey cumpliendo con sus obligaciones, cuidare de tus aumentos y honores, te desveles en usar de ellos con suma modestia, sin que te desvanescan los chapines de la *Privanza*, calidad que alabó Teodorico á su privado Casiodoro (2), y aunque la templanza y modestia, en usar de los honores te será de suma importancia, no lo será menos el que tus acrecentamientos sean de tal calidad, que no hagan mucho ruido, procurando y cuidando no hacer de las riquezas mayor ostentacion de aquella que precisamente fuere necesaria, para no oscurecer ni deslustrar el grande puesto que ocupas, y así tendria por menor inconveniente que las ricas tapicerías y demas curiosas alhajas, aunque fuesen heredades, se consumiesen en tu antecámara, que no obstarlas en todas ocasiones dando motivo á la *envidia* de tus iguales, y ocasion al Pueblo, de qué quando llorara sus miserias, encaresca y admire tus riquezas, que por haberlas mostrado *Ezequias* á los Embaxadores de Babilonia las perdió miserablemente (3).

PUNTO SEGUNDO SOBRE ENCUBRIR

EL VALIMIENTO.

Conviene asimismo en quanto fuere posible encubrir el valimiento, insinuando tal vez que otros de los que andan al lado del Rey son los que gozan de su gracias; de esta prudencial virtud alabó Teodorico á su Secretario

(1) *Casiod. Decenter augmenta patriæ redunt.*

(2) *Casiod. lib. 1 epist.*

(3) *Regum 4 cap. 2.*

Casiodoro , ponderando que se hizo mas célebre en la privanza con *encubrirla* que en *poseerla* (1). Y te advierto que si el tesoro del valimiento vá descubierto intentarán robarte , no solo en los caminos despoblados , sino en los mismos patios de Palacio (2) , y así tendria por mas acertado que tal vez , quando el Rey quisiere hacerte alguna nueva merced , trates con él que te la dispense por intercecion de los que anhelan por la *Privanza* : porque contentos con la vana opinion de juzgarse validos , y de tener parte en tus acrecentamientos , aprobarán las mercedes , á que pusieran mil calumnias , sino hubieran intervenido en ellas.

PUNTO TERCERO SOBRE OPONERSE

AL DICTAMEN DEL REY.

La frecuente comunicacion con el Soberano , y el manejo de tan grandes negocios , y la precisa obligacion de haber de tratarle verdad en todos , sin que la lisonja te venza , ó el temor te acobarde , te pondrá diversas veces en ocasion de haber de contradecir sus opiniones y dictámenes , de que resultará mostrársete en algunas menos agradable , porque para los Príncipes Soberanos no hay cosa de tan gran disgusto , como poner imposibles , ó dificultades á sus antojos : quando se ofrecieren casos semejantes cumplirás ante todas cosas con la obligacion de leal criado (como lo haces) , aconsejándole con santa y leal intencion , y no te acobarde el disgusto que por entónces reciba , que pasado aquel primer ímpetu , y haciendo reflexion en las prudentes , cuerdas y cristianas razones que para desviarlo de su intento , le dixiste confesará con la enmienda que fué acertado tu parecer , que-

(1) *Casiod. lib. 3 epist. 28. Hinc omnibus factus notior, quia multi te positum in potestate, nesciunt.*

(2) *Grego. De predari cupit, qui thesaurum publice porta in via.*

dándote agradecido de que no le dexastes errar : preguntaron á Daniel los Reyes de Babilonia *Nabucodonosor y Baltasar*, la interpretacion y soltura de sus sueños, y habiendo dicho al uno que seria hechado del comercio y comunicacion de los hombres, que comeria heno con las bestias y fieras del campo : y al otro que muy presto se acabaria su Imperio (1). Quando de pronósticos tan terribles, y de verdades tan rigorosas y anlargas, se pudieran y debieran temer fuertes demostraciones de castigo, no las hubo, antes le honraron vistiéndole de purpura, y haciéndole Presidente supremo sobre todos los Sátrapas del Reyno (2), que la verdad dicha con zelo y modestia no puede dexar de hacer operacion en los ánimos nobles de los Reyes.

PUNTO QUARTO SOBRE ESTAR

DESAZONADO EL REY.

Tambien te sucederá muchas veces hallar compuesto y mesurado el rostro de tu Soberano, ó ya por los accidentes de la condicion humana que nunca está en su ser, ó porque el peso de los cuidados agrava el alma y disminuye la alegria, ó ya por alguna *chismeria*, que es la ordinaria fruta de Palacio, conviene que en tales casos no te acongojes, antes te alientes con la consideracion de que es forzoso que quien está mas cercano á *Júpiter* sienta mas el calor de sus rayos (3), considerando que mientras en el mundo durare el teatro de la fortuna (que son las Córtes y los Palacios Reales) se han de representar en él las tragicomedias de sucesos cortesanos, para que se conosca que la rosa de la *Privanza* se ha de coger entre espinas de recelos, y que lo dulce del

(1) *Casiod. lib. 8. epist. 9.*

(2) *Dani. cap. 4: Æiſcient te ab hominibus et cum bestiis, ferisque erit habitatio tua et fenum ut bos comedes.*

(3) *Danielis: 2. 6. et 14.*

valimiento anda siempre mezclado con el acibar de infinitos temores y disgustos, no siendo los menores los que se causan de los zelos que tal vez dan los Príncipes con una sola razon favorecida: en tales casos, no te desmaye la severidad y sequedad de tu Rey; considera que no se conoce la constancia del ánimo, hasta que ha batallado con la inconstante fortuna (1), que quando el mar está tranquilo y apacible, no campea la industriosa arte del Piloto; porque entónces sin merecer alabanzas entra gallardo en el conocido Puerto: pero quando estando el bagel en alta mar comienzan á combatirle incontrastables y varios vientos, quando rechinan las affligidas jarcias, quando se encorva el arbol y gime el timon, quando las hinchadas y encontradas olas atormentan el débil leño, entónces es quando luce y se celebra la industria del que venciendo tantas y tan grandes dificultades, desviándose de los escollos y no tocando en los vaxios, llega á tomar seguro puerto: así lo manifestó y expuso Plinio en carta que al intento escribió á su amigo Luperco (2). Lo que en semejantes ocasiones conviene es saber disimular, no dándote por entendido de que en el cielo del rostro Real, has conocido nuves de enojo, y así te aconsejo estes en su presencia, y salgas de ella con aspecto jovial y alegre, como si salieras cargado de mercedes y favores, porque si practicares lo contrario confesando has notado en su amor alguna novedad, luego los despavilados ojos de los envidiosos, estarán con mayor atension á buscar los medios para descomponerte, y los que viendote valido, no se atrevieran á ofender tus criados, si llegasen á conocer qualquier declinacion en tu privanza, se atreverian á procurar despeñarte, y valiéndose de la ocasion arrimarán al muro de tu valimiento las escalas de su malicia, procurando que tus descuidos pigmeos, se acriminen por cul-

(1) Sen. *Proximus Jovi. proximior Fulgori*:

(2) Sen. *epist. 13: non potest constans animus dici, qui cum fortuna non pugnabit.*

pas gigantes, que la inclinacion de los hombres, es arri-
 marse siempre á lo que favorece la fortuna (1). Y quan-
 do los émulos convidados de alguna esperanza de poder
 derrivar á los *Privados*, llegan á quitarse las máscaras
 para hacerles oposicion, no suele vastarles la gracia del
 Rey, como no le vastó á *Daniel* para que le dexasen
 hechar en el lago de los Leones, con amenazas de ma-
 tar al mismo Soberano que le favorecia con su afecto,
 sino se lo entregaba: que la envidia contra los *Priva-*
dos despierta atrocidades y descortesias contra los mismos
 Príncipes. — El gobierno y la privanza estan expuestos á la
 censura de los holgazanes, y á las poco justificadas que-
 jas del inconstante Pueblo, porque como *bestia de cien*
cabezas, sigue diferentes opiniones imposibles de concor-
 dar; con lo qual los que ocupan el puesto de la privanza
 estan á la sombra de tan honrosa ocupacion, sujetos á
 mil calumnias y a mil incomodidades, manifestadas por
 Séneca á su amigo *Polibio*, gran privado del Cesar, di-
 ciendole: „Advierte que los grandes puestos no son otra
 „cosa mas que una perpetua servidumbre honestada con
 „títulos de honor, porque á los que los tienen no le son
 „licitas muchas cosas, que lo son á los que en menor es-
 „tado pasan vida quieta: no pueden sentir sus trabajos
 „porque han de compadecerse de los agenos: no pueden llo-
 „rar sus miserias porque han de enjugar las lágrimas de
 „muchos: no pueden entregarse al sueño; porque su dez-
 „velo es cuidar del bien público: no pueden disponer sus
 „negocios, porque han de atender en los de todos: no
 „pueden gozar de la soledad, porque con su ausencia se
 „retarda la corriente del despacho; y finalmente no tie-
 „nen por suya una hora de tiempo, porque han de gas-
 „tarlo en dar audiencias, leer memoriales, escribir car-
 „tas, ordenar decretos, ver, referir y resolver consultas,
 „siendo el premio de tantas fatigas estar expuestos á las
 „quejas impertinentes de muchos que no regulan sus pre-

(1) *Plinio lib. 9 epist. Luperco suo.* (2)

« tensiones con el equilibrio de la razon : de que nace ser
 « el Privado el blanco á quien asestan las flechas de la
 « envidia , sembrando sus viles ponzoñas en desacreditar
 « sus mas acertadas acciones » (1) ; y de aqui nace que su
 civilidad , no sea *agradecida* , que á su entereza llamen
severidad , á su justicia , *rigor* , á la brevedad en los des-
 pachos , *acelerada precipitacion* ; y si se consideran re-
 flexan y advierten los negocios , se quejan de que no tie-
 nen curso : los ásperos de condicion dicen que no se cas-
 tigan los delitos , quando los relaxados de costumbres,
 se lamentan de que se usa demasiado rigor : y lo que
 mas debe atormentar el ánimo de los *validos* , es el ver
 que si en la mas remota Provincia de la Monarquía su-
 cede algún azaroso accidente , se les cargan las culpas,
 como si en los Imperios de tan inmensa latitud , no fue-
 ra forzoso haber infinitos acaecimientos á que no puede
 ocurrir la mas vigilante prudencia y celoso humano cui-
 dado : en fin contra los *Privados* , se conjuran las len-
 guas y las plumas de los mal intencionados ; y tal vez
 sin justificarlo bien , entran á la parte de las reprehension-
 es , los Sacerdotes y Predicadores , sin que dexen de
 murmurar hasta los mismos hermanos , como se vió en
Moyse , cuyos prodigiosos milagros , textificaban la *pri-
 vanza* que tenia con Dios , y esto que debiera eceptuarle
 de la censura , despertó las murmuraciones de *Coré* , de
 los *Levitas* , de *Aron* y de *Maria* (2).

PUNTO QUINTO SOBRE MURMURAR DEL

PRIVADO O DEL REY.

Si llegare á tu noticia , que se murmura de ti , no
 te des por entendido , pues la injuria afectadamente ig-
 norada , no empeña á satisfacciones y disgustos , y con

(1) *Trogus : lib. 1 : Quo se fortuna eodem etiam furor
 hominum inclinat.*

(2) *Exod. cap. 15 v. 24 : cap. 16 v. 2.*

facilidad se cae y se olvida (1), al contrario con la averiguacion y el castigo, se da autoridad á los dictérios y murmuraciones, toma de ellas aquella parte que importare para dar mayor perfeccion á tus acciones ó para enmendarte de algunos leves descuidos, que esta es la utilidad que ha de sacarte de las censuras de los émulos: El Papa *Julio Tercero*, tenia dada órden, que le dixesen todos los pasquines que en Roma salian, diciendo que las verdades que le encubria la lisonja de los pretendientes, en ellos las encontraba: finalmente quando te hallares apretado de negocios y afligido de quejas, pon los ojos en que lo padeces por un Rey que tanto te prefiere y ama (2): estas mismas ideas en iguales circunstancias haras presentes á tu Soberano, pues quando los defectos y errores ó por crecidos, ó autorizados no son fáciles al castigo, sé debe acudir á la disimulacion, para no confesar que hay en él Príncipe intensiones que no pueden executarse (3): por otra parte dice *Claudiano*, que los hombres en nada imitan á Dios tanto, como en perdonar injurias, y mas en un Rey cuya mejor guardia de su persona y Trono consiste, en la *verdad*, en la *misericordia* y la *clemencia* (4), por no haber agravio que no deba perdonarse segun sentir del Emperador Teodosio; porque si es por descuido merece *desprecio*, si por locura merece *lástima*, si por malicia merece *clemencia* (5), haciéndole entender con la mayor modestia y humildad, que si para un *ví*, y *venci* que dixo Cesar hay otro *ví* y *pereci*, que es-

(1) *Sen. de consulat. ad Polibium: tacit. contumelia spreta exolescit, si irascare, dignita videtur.*

(2) *Idm nam contra punitis ingeniis gliscit autoritas, Senec. ad Polib. cap. 26 cum volet omnium remur oblivisci cogita Casarem.*

(3) *Tacit. 3 ann.*

(4) *Prov. cap. 20 v. 28.*

(5) *Lunig Codic. Theod. siquis imperat &c. D. Didac. Saaved. simbol. de quo supra part. 1 n. 30.*

cribió Virgilio (1). Pues á la verdad el querer los Príncipes, saber y averiguar como se habla de ellos, si fuese para enmendarse doctrina es del Evangelio: mas para castigarlo es diligencia ociosa (2), porque en la pleve nada se recibe tan mal, que lo culpen todos, ni tambien que no lo mormure alguno (3). Ninguna autoridad del mundo ha estado exênta y libre de la murmuracion de los ociosos y vagos de la república, pues jamas loan lo que los hombres héroes emprenden como animosos, y si condenan lo que hacen con inadvertidos descuidos: á *Simónides* notaban los Atenienses de que hablaba alto, quando pudieran loarle el que venció la batalla de Maratona: los Tevanos, acusaban á *Pánículo* que escupia mucho, quando tuvo la gloria de rescatar á Tebas: Los Lacedemonios decian de *Licurgo*, que andaba cabiz baxo, y fué el que reformó su Reyno: los Romanos mormuraban de *Scipion* que dormia roncando, sin acordarse que venció á Cártago: los Uticenses infamaban al buen *Caton* que comia con dos carrillos, quando fué el que sustentó á Roma: los enemigos de *Pompeyo* mormuraban de él por que se rascaba con un dedo, sin acórdarse que fué el que aumentó el Imperio: los Cartaginenses motejaban á su *Anibal*, porque andaba desabrochado, quando habia sido de inmortal ánimo: los Sillanos, infamaban á *Julio Cesar* porque andaba mal ceñido, y fué tal héroe que le parecia poco ser señor del mundo (4); y finalmente á *Alexandro*, le tuvieron muchos por iracundo: á *Carlo Magno*, por lascivo, y no ha faltado quien diga, que el Emperador *Justiniano* no sabia leer (5). De todo lo qual

(1) *Veni. vidi. vinci. Notum illud Cesaris: Virgil epist. 8 ut Vidi ut perii.*

(2) *D. Petrus Dam. lib. 7 epist. 12 D. Didacus Saa- ved. Simb. polit. 14 cui lemm. Detrahit et decorat.*

(3) *Tacito lib. 3. Histor.*

(4) *Guevara epistolas familiares epist. 23 n. 2 fol. 62.*

(5) *Conde de Cervoellon, retrato político del Rey D.*

puedes inferir, que la gente baxa y soez, no hablan de los mayores y superiores conforme á lo que la razon dicta; sino segun lo que su envidia les inclina y persuade; y siendo este un mal inevitable no hay otro arbitrio, que ignorarlo, ó disimularlo, quando la autoridad no es bastante para remediarlo.



PUNTO SEXTO SOBRE DAR AL REY

SANOS CONSEJOS.

Tienes obligacion de dar á tu Rey sanos consejos asi por el puesto que tan dignamente ocupas, como por el amor, que como vasallo y leal criado le debes: en esto suele haber grandes riezos porque la accion de aconsejar, como ponderó S. Ambrosio (1), tiene algo de Imperio, y el reconocer esta Superioridad de entendimiento, engendra sino odio al ménos fastidio de que hallaras infinitos exemplares en las historias profanas, y no es malo el de aquel Secretario del *Rey de Portugal*, que porque agradó mas una carta que él habia escrito, que la que su dueño habia dictado, se ausentó de su servicio, conociendo el peligro que hay en este reconocimiento de superior capacidad: de *David* comenzó á recatarse *Saul*, y aborrecerle, no con otro título, mas de haber echado de ver era mas prudente que él (2), por cuya razon dixo *Salustio* hablando con Cesar en aquellas oraciones que para la buena disposicion del gobierno le hizo que era cosa peligrosa dar consejo, no solo á los Reyes, sino á qualquier otra persona constituida en alta dignidad: porque segun sentir de *Isócrates* hablando con *Nicocles*, todos los superiores muestran impaciencia, en tratando de advertirles qual-

Alfonso el VIII. fol. 15 part. 1 n. 3.

(1) Ambro. lib. 2 de Offic. cap. 8.

(2) Reg. prim. vidit que Saul quod David prudens esse nimis et cepit cavere eum.

quier cosa de las que yerran ó ignoran (1): *Ciro* mató los hijos de *Harpalo*, y se los dió á comer, porque le advirtió de cierto vicio: *Cambises* aun privado suyo, porque le dixo se notaba era dado al vino: *Alexandro á Callstenes* porque se inclinaba á las costumbres de Persia; y así ya que por razon de tu oficio, no puedes faltar á la obligacion tan precisa, ni huir de inconvenientes tan notorios, debes estar con suma advertencia, que el dar tu parecer y consejo sea con mucha modestia, sin hacer ostentacion de la gallardia de tu ingenio, y sin perder de vista ni de la memoria lo que se nos aconseja en la Divina escritura, que en la presencia de los Reyes no queramos parecer sábios (2), porque executa su potencia lo que les aconseja el gusto: y para esto conviene esperar á que se pida el dictámen, que entonces como ya mas sazonado, es mas estimado: por este prudencial medio, segun refiere *Quinto Cursio*, se conservó *Efestion Privado* de *Alexandro Magno*, entre las precipitadas cóleras de su dueño: y el Rey *Teodorico* entre otras alabanzas que cuenta de un gran Ministro suyo difunto, ponderaba que en su presencia estaba y hablaba intrépidamente pero con reverencia, sabiendo callar quando convenia y hablando con despejo quando era necesario (3), siendo la prudencia y discrecion las que han de enseñar la sazon, y ocasiones en que se han de desplegar todas las velas del ingenio, y en las que han de ir amainadas y recogidas.

PUNTO SEPTIMO SOBRE Oponerse al Rey en

ALGUNA COSA, QUE ESTA RESUELTO SE REALICE.

Quando conocieres en el Rey que se inclina á em-

(1) *Isocrat in orat ad Nicoc. Reges ad monitio. impatientes.*

(2) *Eclesiastico. cap. 7. Penes Regem noli videri esse sapiens.*

(3) *Casio. lib. 3 epist. 3 sub genii nostri luce intrepidus, quidem sed reverenter; ad stabat opportuné tacitus, necessario copiosus.*

prender alguna accion, en que conforme á tu prudente parecer haya de ser forzoso contradecir el suyo, convenirá el hacerlo con tal industria, que no conozca tu oposicion: y para esto importaria mucho, que antes que él se declarase, te anticipases tu á representarle los inconvenientes de aquella empresa, sin dar indicios de que has penetrado tiene inclinacion á ella: y si vieres que llevado de sus gallardos espíritus, quisiere intentar alguna novedad aprobada acaso de *agenas lisonjas*, representale cuerdamente los inconvenientes que de todas las novedades suelen resultar; mas si apesar de lo expuesto conocieres que tu acertado parecer, y la autoridad de sus *Consejos y Ministros*, no detienen la corriente de su poderosa y soberana voluntad, no te opongas con resistencia, que la pólvora de un Rey resuelto, hace mayores estragos donde encuentra y halla mayor contradiccion: y lo que en este caso juzgo por mas acertado es procurar con prudenciales estorvos ir dilatando la execucion hasta que calmando con el tiempo el tempestuoso mar de los afectos, pueda sin ellos conocer, que estuvieron librados sus aciertos en seguir el parecer y dictamen de sus *sábios, prudentes y leales Consejeros*, en quien dixo el Espíritu Santo se hallaba la salud de los Reynos (1).

PUNTO OCTAVO SOBRE QUE AL REY SE LE DEN las gracias de todo lo que saliese acertado, y en lo que se errase culpese el Ministro.

De todas las acciones que en el gobierno, y en la distribucion de oficios y repartimiento de mercedes, saliesen acertadas, has de procurar se den al Rey las gracias, y que de ellas lleve la gloria: buen exemplo es sobre este punto el del capitan *Joab*, que teniendo sitiada la Ciudad de *Rabat*, quando juzgó se habia de rendir, escribió á David, viniese al ejército para que se le

(1) *Proverb. cap. 11 v. 14.*

diese á él la gloria de un tan sublime vencimiento, atencion y respeto digno de un tan valeroso y prudente Capitán, por ser esta la obligacion de los buenos fieles y leales criados; como igualmente no permitir que de lo que se errase en el gobierno, se imputen al Rey las culpas, antes bien publicar que de él como único, y solo *sol*, sale la luz de los aciertos, y que los eclipses de los errores se originan de diferentes causas: á este intento tendras á la vista aquel famoso caso que se lee en las Crónicas de España, que habiendo el Rey D. Alonso el IX de Castilla, comunicado con un *Privado* suyo, cierto tributo, que para ganar la Ciudad de Cuenca de poder de los Moros, queria imponer, se lo contradixo el suso dicho representándole los grandes inconvenientes que advertia, y la dificultad que habia, de hallar auxilios en los vasallos: mas el Soberano sin atender á este sano consejo propuso al Reyno su intento, y no solo no lo consiguió, sino que estuvo muy cerca de levantarse una criminal sedicion, la que vista por el *Privado*, y para aquietar los ánimos, le aconsejó al Rey como leal y prudente, que le cargase á él la culpa, y que como á mal consejero le desterrase del Reyno confiscándole sus bienes, hizose así (porque conviene muchas veces que el *Privado* se ofresca por víctima para apaciguar la furia del Pueblo), pero dentro de pocos dias se supo la verdad, y obligado el Reyno de accion tan heroica y digna de alabanza, instó para que volviese á la privanza del Rey, y se le dió por esta prudente y valerosa fidelidad el renombre de *D. Diego Lopez el Bueno*.

PUNTO NOVENO SOBRE ALABAR LAS ACCIONES

DE LOS PRÍNCIPES.

En las ocasiones que te hallares comunicando con el Rey, procura rodear las pláticas de modo que venga á pelo alabar las virtudes de los Príncipes, que con heroicas acciones alcanzaron inmortales renombres: y aunque algunos son de opinion que se deben alabar, las de los inmediatos antecesores como de padres ó abuelos, y yo

siento lo mismo, conviene advertirte, que si estas alavanzas fueren de virtudes, á que no es inclinado el Príncipe, las juzgan tal vez por reprehension, y así las recibirá mal (1). Estaba Alexandro Magno en un solemne convite, y su Amigo Clito, creyendo hacerle lisonja alabó mucho las virtudes de Filipo su padre, y el premio de este panegírico fué quitarle la vida, y otros muchos Príncipes, corriendose de oír alabanzas de sus pasados, han juzgado que es notarlos de que carecen de ellas: así requiere en estos encomios una prudencial modestia y circunstancia: tambien se cansará el Rey de que en su presencia se hable de los vicios ó faltas de otras personas, y mas si acertaren á ser de aquellos á que él se inclina; porque como ponderó Tácito (2), *esto se tiene por una paliada y disfrazada reprehension*: y así aunque conviene enderezar las inclinaciones del Príncipe, si acaso se desfiaren de lo justo y honesto, ha de ser con tal arte y destreza, que sin que dañe el desabrimiento cure la industria.

PUNTO DIEZ SOBRE INSTRUIR AL REY DE LAS
pretensiones de los Embaxadores para que les dé su respuesta.

Mucho importa acreditar en todas ocasiones y tiempos con el pueblo, la buena opinion de la prudencia y talento del Rey, esparciendo voz, así de su magnánima inclinacion, como de su *justicia y clemencia*, celebrando ya algunas prudentes sentencias que haya dicho, como algunas acciones heroicas que haya practicado, en que se descubra su gran talento y valor de que está dotado: y porque los Embaxadores de otros Príncipes y Repúblicas, son los que con mayor atension y vigilancia atienden al peso de las razones, que el Rey les dice, y á las res-

D

(1) *Plin. in panegir.*

(2) *Tacito: lib. 4. Annalium: Reperies qui ob similitudinem morum aliena male facta sibi obiectari putant.*

puestas que les dá , regulando por ellas las congruencias de estado de sus dueños , conviene que antes de darles las audiencias , les enteres de los intereses y pretensiones que cada uno traiga , para que hallándose capaz en las materias ocurrentes sepa tomar en ellas las medidas y expediente necesario , porque como las palabras son la cara del ánimo , de las que le oyeren con prudencia y valor haran concepto para respetarle y temerle , y en esto además de que cumplirás con tu obligacion , daras al público justo motivo de alegría.

PUNTO ONCE SOBRE NOMBRAR PERSONAS QUE
le ayuden al despacho de los negocios.

Muy entendido eres , mucho has visto , mucho has leído , y no es poco lo que habras mejorado con el manejo de los negocios : tu ingenio es claro y pronto , teniendo templada tu vivacidad , con una bien intencionada inclinacion con que estas capaz para el despacho de los mas graves y arduos de esa vasta Monarquía : pero como la aptitud humana no puede en tiempo limitado dar satisfaccion á la inmensidad de los asuntos que en ella ocurran , es forzoso que si intentares querer que toda el agua del mar Oceano pase por un pequeño conducto , que , ó el se rompa ó la corriente se retarde : Así lo confesó el Emperador Tiverio diciendo , *que el entendimiento humano era vaso incapaz de tanta cantidad y variedad de negocios* (1). Y no te espantes pues con ser Moyses elegido de Dios , cuyo estilo es dar juntamente la suficiencia proporcionada á la ocupacion , dixo al pueblo que no era suficiente á determinar sus negocios , no pasando este de seiscientas mil almas , hallarse en el desierto , donde por falta de haciendas habia de haber menos pleytos y menos pretensiones , y dió quejas al Señor de que

(1) Tacito : lib. 1 *Annal. Ne unius mentem esse tantæ moles capacem,*

hubiese puesto sobre sus hombros tan pesada carga (1): y advierte que la grandeza de ánimo no consiste en emprender imposibles, sino en dar perfeccion en las acciones, y así será forzoso que en el despacho te valgas de causas segundas á semejanza de Dios, eligiendo Ministros de satisfaccion, por cuyas mano corra todo aquello que no fuere de mucha importancia, para que no te quiten el tiempo en los negocios mayores, esto fué lo que aconsejó á Moyses su suegro Jethro (2), porque con mas valentia se executa, lo que por parecer de muchos se emprende, por cuya causa el sábio Rey D. Alonso en una de las leyes que dió á Castilla dixo: *que los Reyes han de menester Ministros y Consejeros de quien se fien, porque ellos no lo pueden ver y determinar todo* (3).

PUNTO DOCE SORRE NO MANIFESTAR SU dictamen quando pida consejo.

Para que las personas con quien consultares los negocios te den en ellos sanos y verdaderos consejos, conviene se los propongas con indiferencia, sin que declares tu inclinacion; porque si llegan á conocerla ó á congeturarla, arrastrarán con tu autoridad los pareceres de los que por complacerte mudarán el suyo; porque la fuerza de la *Privanza*, suele como el primer movíl llevarse tras sí, sino las voluntades al ménos las opiniones: Comenzó á privar *Mardocheo* con el Rey Asuero, y luego infinitos Gentiles dexando la religion de su Príncipe, se hicieron Judios por seguir la del *Privado* (4); y lo que mas admiracion te causará es lo que refiere *Suidas y Beronio*,

(1) Num. cap. 11: *Et cur imposuisti pondus univ-
si Populi hujus super mé?*

(2) Exod. cap. 18 v. 21 y 22 y 25.

(3) Ley 3 tit. 1 part. 2.

(4) Esther. cap. 8 *in tantum ut plures alterius gen-
tis, et sectæ eorum cæremoniis et religioni jungeretur.*

que porque *Eutropio*, favorito del Emperador Arcadio era Eunuco, hubo muchos hombres barvados que se castraron, perdiendo las vidas con esta infame adulacion y lisonja (1). Y por ser tan conveniente y oportuno que los Consejeros digan sus pareceres con toda libertad, no quiso el gran estadista Tiberio (2), que su sobrino *Druso* con ser Consul designado votase primero en el Senado, porque su autoridad no torciese el parecer de los demas Senadores, por ser astucia política de los que tiran á conservarse en sus puestos seguir siempre el dictámen del Superior: por eso dice Juvenal (3), se conservó *Crispo* en la Dignidad de Senador, porque obrava contra lo que le dictaba su conciencia, y seguia lo que le dictaba su conveniencia: Miserable tiempo fué el de Domiciano (4), en que todos habian de aprobar lo que el digese, ó caer de su gracia: Iniqua ley de los Persas (5), que condenaban á vergonzoso castigo á los que en sus juntas se opusiesen al parecer de los Reyes: porque á la verdad el que pone la mira en su provecho, no aconseja lo que al Príncipe ó superior le conviene, sino á lo que les da mas gusto: entre tantos como dieron su parecer á Xerxes, para la conquista de las Ciudades de Grecia, ninguno le dixo verdad sino *Demarato Lacedemonio*: miraban todos al Rey con gusto de entrar en la batalla, y todos le querian llevar el natural, haciendo en esto su papel cada uno y no el del Soberano, solo *Demarato* que no se miraba así sino á lo que convenia á Xerxes, pudo decirle un desengaño (6), pues quien no atiende á sus

(1) *Baronio*: tom. 5 f. 56.

(2) *Tacito lib. 3 Annalium.*

(3) *Juvenal. satira 4: Venit et Crispus. &c.*

(4) *Plin. in Paneg. in rogandis sententiis nemo audebat dicere, solus ille diceba omnes sequebantur.*

(5) *Eliano. lib. 12 de var. hist. cap. 32.*

(6) *Senec. lib. 6 cap. 31: Miserabilis gens. in qua nemo fuit qui verum diceret Regi, nisi qui non dicebat*

aumentos es á propósito para decir verdades á Príncipes y superiores, que quien espera el puesto, el ascenso ó mira á conservar el que tiene, mas tira, á llevar la condicion del Monarca que á guiarle á la razon; en una consulta que hizo Tiberio se conoció el intento de *Pison* (1), pues no quiso dar su parecer, hasta que el Emperador insinuase su gusto, temiendo no ser contrario á su dictamen: Lo mismo notó *Quinto Cursio* (2), de los Consejeros de *Dario*, que todos en mudecieron hasta que él explicó su voluntad: A *Agaton* mandole su Rey (3) que diese su parecer sobre cierta materia, quien respondió de esta suerte: *si digo la verdad no os daré gusto, si os doy gusto no diré la verdad*. Pedianle muchos una Dignidad al Rey *D. Juan el Segundo de Portugal* (4), á que contextaba que la tenia reservada para un vasallo que nunca le habia dado gusto; pero le habia hecho muchos servicios en sus desengaños y advertencias. ¿Quién no hablaría con zelo y entereza á los Príncipes y superiores si fuesen de la condicion de este Rey? Pero la lastima es Amigo mio que son muy pocos de este natural, y muchos de la condicion del Rey *Acab*. Dice el político *Saavedra* (5), que habiendo llamado á Consejo á los Profetas excluyó á *Miqueas* á quien aborrecia porque no le profetizaba cosas buenas sino malas (6). De aqui nace el escoger maestros y directores que les digan lo que desean, y no lo que Dios les dicta, como lo hacia el citado *Miqueas* (7), cuya verdad conocida por nuestro gran Mo-

sibi: *P. Camos pt. 1. Diul. 13 fol. 162. 163.*

(1) *Tacito 1 Annal: quo loco &c.*

(2) *Quinto Cursio lib. 3: diu nemo &c.*

(3) *Athen. lib. 5: si vera dicam &c.*

(4) *Mariana Hist. Hispan.*

(5) *Saavedra empres. 48 mihi &c.*

(6) *3 Regum. cap. 22 v. 8: sed ego odit eum quia non profetat nihi bonum sed malum.*

(7) *Ad Timot. cap. 4 3 ad sua desideria coarcebabunt*

marca y Sr. D. Felipe Quarto, en un decreto que al intento promulgó dixo estas palabras: „*En tercer lugar os mando con toda precision que siempre me trateis con verdad lisamente, aunque os parezca que sea en cosa contra mi gusto; que aunque estoy cierto que si Dios no me dexa de su mano yo no lo tendré en nada que sea contra lo que os digo; como hombre puede ser que falte en algo: y para este caso es quando mas he menester que mis Ministros me hablen claro y no me dexen errar* (1).”

No ignoro que tuvo Saul, y el citado Rey Acab, muchas amonestaciones y advertencias repetidas del Profeta Samuel: Nabuco, de Daniel: Neron, de Seneca: Alexandro, de Calistenes: Caracalla, de Papiniano: Enrique octavo, de Tomas Moro; y lo que resultó de estas verdades fueron muchos castigos y muertes á quien las pronunciaba: mas no es disculpa Amigo mio para faltar á la verdad, el no ser bien recibida de los Reyes injustos, ni el ser castigada de los Príncipes tiranos, por ser ilustre la pena que se padece por tan gloriosa causa: mas vale sufrir martirios por la verdad, que alcanzar mercedes por ser aduladores y lisonjeros decia S. Agustin (2): el Emperador Constantino, para vengar las lisonjas y embustes, que con fingida integridad le habian persuadido, promulgó una ley ofreciendo premios y dignidades al que con claridad le desengañase (3): el Emperador Gordiano, se juzgaba infeliz por no poder lograr una verdad sus oídos, y así traia en su boca siempre esta letrilla: *Infeliz Principe, pues la verdad te se oculta* (4): Dichosos los Imperios de Augusto, Nerva y de Trajano, en que te-

sibi Magistros.

(1) *Rex Philip. iv Decret. ad Consiliar. anno 1641.*

(2) *Aug. ad ean sulan et habet 11 quest. 31 nemo perit.*

(3) *Ley 4 tit. 9 C. de acusat. ipseme vindicabo &c.*

(4) *Petr. Sanct. de Simbol heroyc. lib. 6 pag. 183*

Princeps miser quem, late veritas.

nian libertad los Senadores para decir su sentir al Emperador sin que S. M. Cesarea se disgustase (1). Por conocer que los mismos á quienes desagrade la resistencia, alaban despues la razon, viniendo en conocimiento de la verdad, pues aunque hoy no se admita, mañana se hace lugar. A *Helvidio Prisco*, que decia su parecer con libertad en el Consejo, mandó Vespasiano que no fuese al Senado; respondió que habia de ir mientras no le privase del oficio: replicole el Emperador que callase si iba, el dixo que no le preguntasen, porque si le hacian la pregunta daria su parecer en la respuesta. Amenazole Vespasiano con la muerte ó el destierro: *Helvidio* respondióle (2), que cada uno haria lo que estubiese á su cargo, el Emperador quitándole la vida, y él dándola gustoso; Vespasiano mandole desterrar, *Helvidio* cumplió su decreto con regocijo; pero caso raro, que habiendo mandado (3) executar el castigo, cayó en la cuenta de su yerro y suspendió la execucion, conservándole en el puesto, *que la verdad por mas oprimida y atacada siempre queda victoriosa*: todo lo qual tendrás en consideracion quando pidieres consejo sin perder de vista que no son permitidas las desenvolturas á título de decir verdades; se han de templar las palabras segun sentir de Séneca (4), para que no se destemplan los Príncipes y superiores á quienes se les dicen, que no puede oirse con agrado lo que se manifiesta con desahogo, y la aspereza en las reprehensiones mas encona que sana.

(1) *Suet. in octav. cap. 54 licere oportere &c. Plin. in Paneg. interrogavit &c.*

(2) *Arrian. in dissert. epict. lib. 1 cap. 11: Tu tuum facies ego meum &c.*

(3) *Suet. in Vespas. cap. 13. A Vespasiano interfici jussum &c.*

(4) *Senec. epist. 94: Liberius emendare non admodum sed offendere est: P. Zarraga Séneca Juez de sí mismo art. 3 folios 47 hasta el 54.*

**PUNTO TRECE SOBRE QUE PROCURE DISTRAER
al Rey de los cuidados.**

Muchas veces y ratos querrá el Rey quitar de su cabeza el grave peso de la autoridad Real, humanándose contigo, que esta es la mayor demostracion del amor, segun sentir de Teodorico alabando á su privado *Artemidoro*, siendo importante que el favorecido con jovial conversacion sepa divertir algunos ratos los cuidados de su Soberano. Y aunque en estas conversaciones familiares se habre puerta á poder decir algunos donaires y dicterios, te suplico sean con tal gravedad y modestia, que no por ostentar el ingenio, aventures la autoridad que asimismo es necesaria para que el Rey venere tus consejos: y sobre todo importa que las agudezas no vayan mezcladas con mordacidad; porque qualquier palabra picante dicha por los privados se tiene y estima por contumelia, y desprecio: alegra y festeja á tu Rey teniendo siempre en su presencia el rostro festivo: porque el encapotamiento engendra en los mayores desagrado y aborrecimiento en los inferiores; y por eso encargó el *Emperador Justiniano* á los Oidores que no convirtiesen las amables garnachas en formidables capotes (1): pero la alegria ha de estar templada con tal veneracion y modestia, que ni se escabrose de verte con severidad, ni se canse de que te familiarizas con demasia: de estas calidades, alabó el Rey Teodorico á un Privado suyo, diciendo de él, *que en su presencia tenia silencio quando convenia, y eloqüencia quando importaba, siendo el alivio de los cuidados Reales; porque hallándose rico con el valimiento, atendia mas á merecer alavanzas por sus costumbres que por el puesto que tenia*; conviene pues, que los que están junto á los Reyes consideren, que son como volatines que andan sobre la maroma, que en faltándoles el equilibrio, estan expuestos á las caidas; y así quando mas apacibles y gustosos

(1) Tacito lib. 3 *Annal.*

viesen á sus Príncipes , los han de venerar mas , juzgándolos como leones mansos , á quienes jamás se les ha de perder el decoro y respeto.

PUNTO CATORCE SOBRE TENER A SU LADO EL
Ministro hombres de letras.

Procura tener en tu casa , y traer á tu lado y compañía hombres de letras y experiencia , y no llamas letras las que no fuesen útiles y fructuosas , ó para la reformation de costumbres , ó para el gobierno político de la República , teniendo por cierto , que si anduvieses como el prudente *Ulises* al lado de *Minerva* , diosa de las Ciencias , no te faltará industria para salir de la cruel caberna de *Polifemo* , y que no peligre tu baxel en el venenoso vaso de la envidiosa *Circe* : porque en la comunicacion con los sábios está librada la salud de los Reynos , y los que fueren sus favorecedores alcanzarán la sabiduría y serán capaces de tener en sus manos el gobierno : y aunque en tiempo de privados doctos y entendidos es muy justo se estimen y honren los claros ingenios , con todo eso , á consejo *Isocrates* , á *Nicocles* , que para las cosas serias y de gobierno se valiese de personas de talentos prudentiales y experimentados (1), y no de ingenios agudos , acres y altaneros , de quienes dixo *Lipsio* , que eran mas aptos á introducir novedades que alteren la República , que á la paz y quietud de ella (2) , cuya conservacion consiste en el acertado parecer de la edad madura , y por ello decia *Homero* , que el reyno se conservaba teniendo las armas los mozos y los consejos los viejos ; de aqui fue mandar Dios á *Moyses* , que para sus Consejeros eligiese sesenta viejos de los que le constase serlo en la edad y en la cordura (3);

E

(1) *Isocrates* 2. orat. de Regno.

(2) *Lipsius* : *Novandis quam gerendis rebus aptiora ingenia*.

(3) *Exod.* 3 &c. *Num.* cap. 9. *Eccle* : 32.

mas sin embargo no sigas la mala razon de estado de los que apartan de si y del servicio de su Rey todos los aventajados talentos , desfraudando á la República de los buenos efectos que de sus consejos se podrian seguir : de Trajano dice Plinio que amaba y ensalsaba á aquellos , alentando y favoreciendo á los rectos y constantes (1): Era Josué Privado de Moyses , y viendo que *Eldad y Medad* profetizaban , tuvo zelos de ellos , dando quejas al susodicho ; pero el santo Profeta , como quien de la frecuente comunicacion con Dios , sabia la verdadera razon de estado , le dixo que *ojalá todos profetizasen* : lo mismo debes tu desear , procurando que el lado del Rey y tuyo ande siempre cercado de limpios , sábios , constantes , virtuosos y prudentes Consejeros , como lo hacia el Rey Asuero , de quien dice la santa Escritura que jamas los apartaba de si , consultando con ellos aun las cosas mas caseras (2) , sin perder de vista aquella sentencia de Platon , que continuamente repétia el Emperador Marco Aurelio , diciendo : *Entonces florecerá un reyno quando imperen sobre él los sábios , y los que manden sean filósofos* ; y el Emperador Trajano en una carta que escribió á su Maestro Plutarco á el entrar en su imperio le manifestaba lo siguiente ; en lo que mas me ocupo ahora es en buscar hombres sábios para la República , hombres esforzados para la guerra , y hombres cuerdos para mi casa , y seté decir maestro , que para matar y guerrear me sobran , y para consejos me faltan ; *porque el dar consejo es un oficio de que usan muchos , y lo saben hacer y desempeñar muy pocos*. (3)

(1) Plinio : *in paneg. amas constantiam &c.*

(2) Esther : cap 2 interrogavi sapientes , qui ei more Regio semper aderunt.

(3) Cuesta Estado sagrado cronológico y universal del mundo tom. 5 ss. 8 fol. 88. : Cuevara part. 2. traducc. 2. fol. 129.



PUNTO QUINCE SOBRE LA ELECCION DE

Criados y de Amigos.

Y si para elegir Consejeros es necesaria tan grande advertencia , no lo es menos para elegir criados , pues de las costumbres de los que anduvieren á tu lado se hará congetura de tus inclinaciones : y aunque de tus virtudes estarán todos satisfechos , te diré lo que S. Bernardo dixo al Papa Eugenio , que no basta que la cabeza esté sana si hay dolor y enfermedad en los costados , porque como expresó el Rey Teodorico , los buenos criados son los que dan indicios de las virtudes del dueño (1) : ¿qué importó que el Profeta Eliseo no recibiese las dádivas de Naaman, si su criado Giezzi , salió al camino á pedir las ? Y esto suponiendo necesitado al Profeta , á quien para purgarla sospecha de si fue ó no esta accion maliciosa fue castigado con cargarle el Señor de lepra (2). De estos tales criados dixo el Rey Teodorico , conviene mucho se guarden los Ministros , porque procuran siempre que sus culpas se atribuyan á la autoridad de sus Amos : de aqui es que Plinio decia , que con ser cosa magnífica fuesen los Príncipes virtuosos , lo era mas el hacer que lo fuesen sus criados (3). La Reyna Sabá no halló cosa mas digna de admiracion en la casa de Salomon que los buenos y fieles sirvientes (4) , por lo que conviene , que en la eleccion de ellos hagas particular exámen de su vida y arregladas costumbres. La eleccion de buenos Amigos , cuya alhaja segun Ciceron es la mas importante de la vida , suele ser muy

(1) *Casiod. lib. 1º epist. 3 Quia de claritate servientium creci fama dominorum.*

(2) *4. Regum v. 27 cap. 5.*

(3) *Plin. in paneg. est magnificum quod te ab omni contagione vitiorum reprimis ac rebocas , sed magnificentius quod tuos.*

(4) *3. Rog. cap. 10 v. 8.*

dificultosa á los que ocupan grandes puestos (1), porque pocas veces salen á propósito, las que se hacen en los palacios, y se ratifican y confirman en los convites (2), hallándose muy pocos *Acates*, que sigan con fidelidad á sus Amigos en la declinacion de la fortuna: y así tendría por mas seguros, á los deudos, y parientes que fueren interesados en tu conservacion, que como dice Ciceron el parentesco, el comun apellido, el traer las mismas armas, el ser comunes los sepulcros, estrecha mucho las amistades (3), y quando en tus deudos hallares méritos, no afectes el dexar de premiarlos, acordándote que Cristo dió á San Juan Bautista pariente suyo, la dignidad de Precursor (4), y á quatro primos, la del Apostolado: mas te advierto que te causará descrédito el poner en los oficios industriales deudos tuyos que sean incapaces de ellos: que el mismo Cristo dió á San Pedro el Pontificado, y á San Pablo el título de Doctor de las gentes, que no eran sus parientes; y en esto de Amigos ten presente lo que nos dicen y enseñan las historias, pues vemos que al gran Pompeyo le degolló su íntimo *Ptholomeo*: al buen Lucio Séneca, su ahijado *Neron* le mandó matar: al gran Orador Ciceron, su amigo *Marco Antonio* le hizo descabezar: al famoso Julio Cesar, sus familiares amigos *Bruto y Casio* le hicieron acabar. De que puedes inferir, que muchas veces viven los hombres mas seguros entre sus enemigos manifestos, que entre los amigos fingidos y encubiertos (5). Verdad que por experiencia práctica ha tocado mi Augusto Soberano, que á la sombra de una pérfida amistad, y baxo el pomposo y brillante título de su caro aliado le saca

(1) *Eccles.* 7.

(2) *Senec. Epist.* 19: *Errat qui amicum in atrio quaerit in convivio probat.*

(3) *Cice. de officiis: lib. 1. Sanguinis autem coniunctio de vincit caritate homines &c.*

(4) *Guevar. part. 1. Epist. 63 fol. 267, idm part. 2. Epist. 5. n. 7. fol. 134.*

de su reyno el ambicioso *Napoleon*, conduciéndole en seguida por no haber logrado sus depravados intentos á una esclavitud que ha sufrido seis años, hasta que la providencia Divina, conociendo su justicia é ignoscencia, le restituye á su trono, castigando y abatiendo el orgullo de aquel tirano, que por tan fingidos y bajos medios trató de engañarlo y usurparle esta Monarquía.

PUNTO DIEZ Y SEIS SOBRE TENER AMISTAD

*con aquellos que la tienen y se inclina
el Rey.*

Conviene hagas particular estudio en profesar amistad con aquellos á quienes vieres que se inclina el Rey, porque sin duda se ofenderia si notase que haces contradiccion á lo que el muestra tener inclinacion; así lo ponderó el Rey Teodorico, diciendo *¿quién hay que no se anime á querer á los que nosotros hemos admitido á nuestra gracia?* (1) Pero si juzgares que las costumbres de alguno de aquellos á quien muestra afectuosa voluntad el Soberano no son dignas de asistir cerca de su Real persona, procura con cubierta de honor apartarlos de ella, ocupándolos en cargos y oficios lejos de su privanza; por ser menos inconveniente que yerren en ellos, que no el dar lugar á que su comunicacion cause alguna nota en las santas y arregladas costumbres del Rey: porque si ponderó el citado Teodorico, que el tintorero que hubiese de teñir las púrpuras para las vestiduras Reales habia de ser casto y puro. ¿Quanto mas convendrá lo sean los que asistiendo á su lado podrán manchar la candidez y pureza de su vida? (2)

(1) *Casiod. libro 3 epist. 28 quis talem non desideret cui nos publicam constat gratiam. Contulise?*

(2) *Casiod. lib. 7 epis. 2 in illis autem rivicundis fontibus cum albentes comas scerice doctus moderator in tinxerit habere debe corporis purissimam castitatem, quia talium rerum. &c.*

PUNTO DIEZ Y SIETE SOBRE AGRADAR A LA Reyna y personas que tocan en cercano parentesco con el Rey.

Para no recelar los acontecimientos de la *envidia*, ni temer los varios accidentes, y mudanzas de la fortuna te importará mucho tener muy obligada con relevantes servicios á la Reyna, y para ello conviene, que no solo obedezcas con prontitud sus mandatos, sino que adivines y executes sus pensamientos facilitándolos hasta llegar, á la raya de lo imposible; porque ademas de ser ella con el Rey una *carne*, una *sangre* y una *voluntad* unida con fuertes lazos de amor recíproco, es cosa cierta y constante, que para las tormentas de los *Privados* no hay puerto mas seguro, que el amparo de las Reynas, como al contrario, su disfavor es el escollo mas peligroso en que vienen á naufragar los que no las sirven y veneran: si el ambicioso *Aman*, no hubiera disgustado á la Reyna Estér, encontrándose con su tio *Mardocheo*, nadie le hubiera descompuesto de la gracia del Rey Asuero en quien tan encastillado estaba, y hubiera sido verosímil, que en lugar de los afrentosos pregones, que oyó en su justo castigo hubiera oído las aclamaciones devidas á los buenos *Privados*; á sí para mandarle ajusticiar ponderó el Rey que en su presencia habia perdido el respeto á su esposa la Reyna: (1) y si la de Castilla, no hubiera fomentado la indignacion del Rey D. Juan el segundo, acaso le hubiera á éste faltado brio para dar la sentencia contra *D. Alvaro de Luna*, á quien tan apasionada y tiernamente habia querido: Daniel habia sido privado de *Nabuco*, y con todo eso estuvo olvidado del Rey Baltasar hasta que la Reyna dió noticia de él, y de que era persona en quien estaba el espíritu de Dios, y de quien su padre habia hecho particular estimacion, con que vino á

(1) Ester. cap. 7. *Etiam Reginam vult opprimere me presente.*

ser *valido* del expresado Monarca (1): Eutropio fue gran Privado del Emperador Arcadio, y habiéndose atrevido á perder el respeto á la Emperatriz Eudoxia pagó con la vida, y con la honra el desacato, que pocas veces se conservan en la gracia de los Reyes los que no cuidan de tener gratas á las Reynas, y á las demas personas que les tocan en cercano parentesco.

PUNTO DIEZ Y OCHO SOBRE GANAR LA
voluntad al Pueblo, y tener contentos y gratos
á los criados del Rey.

Tambien es de grande importancia, ganar la voz y aprobacion popular, y tener contentos y gratos los criados del Rey, pero como esto se consigue dificultosamente si no es á fuerza de beneficios y mercedes, cuya fuente se agota con hacerlas, es forzoso ocurrir al inagotable mar oceano de la *cortesía*, que es fuerte piedra iman de las voluntades: y así por lo mucho que te amo te suplico, que pues naturalmente eres cortes y apacible, habiendote dotado Dios de una agradable presencia digna de los que han de andar al lado de los Reyes (2), que no sea parte la muchedumbre de los negocios, á que te descuides, ni diviertas en tener agrado y apacivilidad con todos, guardando á cada uno la debida proporcion á su gerarquía: de David dice la escritura que era amado del pueblo y de los criados del Rey Saul por su apacible cortesía (3) úsala con todos, y principalmente con soldados; y persuade á tu Rey, que los alabe, que con eso ¿quién habrá que viéndose alabado de su Monarca regateé el derramar su sangre? A sí lo expresó Sinccio

(1) *Danielis cap. 5.*

(2) *Cosiod. lib. 1. epist. 42. habere meruisti quod Regis lateré dignus adhereres.*

(3) *Reg. cap. 18. et acceptus era in oculis universi populi maxime in conspectu famulorum Saul.*

escribiendo al Emperador Arcadio (1) y ten por cosa cierta que con solo mostrar el rostro alegre, risueño, agradable y placentero, te harás dueño de los corazones de todos.

Y para que veas la fuerza que tiene la cortesía te traeré á la memoria lo que en los anales de Aragon cuenta Zurita hablando de las Vísperas Sicilianas, quando los de aquella Isla, sacudiendo el pesado yugo de los franceses y en venganza de las injurias, rapiñas, extorciones violencias y afrentas de ellos recibidas, hicieron tal carnicería y venganza, que no perdonaron ni á los inocentes que encerrados en los vientres de las madres parece estaban exentos de la pena por estarlo de la culpa: dice pues que este indignado pueblo, que no perdonó edad ni sexó, reservó del cuchillo á *Guillem de Porceleto*, porque en el gobierno de *Calatrafimia* se habia mostrado afable, cortes y apacible: pero advierte que en esto de ganar la voz popular hay no pequeños peligros, y así vemos que se cansó y enfadó *Saul* de que las damas celebrasen mas las victorias de *David* que las suyas (2); y el gran Estadista Cornelio Tácito, expresó que aun los padres llevan á mal que los hijos tengan grangeado el aplauso popular, causa porque, aborrecia á *Tiverio*, Germánico su sobrino (3): mas este riesgo cesa en quien con cabal prudencia, cordura y modestia, sabe grangear el ser querido del pueblo sin usurpar el amor y respeto que por todos fueros se debe al Príncipe Soberano.

PUNTO DIEZ Y NUEVE SOBRE QUE SEA

fácil en dar audiencias á todos.

Lo que mas estimacion y amor te dará con todos

(1) *Quis enim laudate lege sanguini parca suo?*

(2) *Regum. 1. cap. 18.*

(3) *Tacito. lib. 2 Annal. Displicere Regnantibus cirilia filiorum ingenia.*

ha de ser la facilidad en dar audiencias, sin que los pretendientes tengan necesidad de grangear la voluntad de inexôrables porteros, cuya austera descortesía, como dixo *Séneca*, destierra de la casa de los Príncipes los hombres sábios y prudentes, y porque ésto no suceda, te suplico no admitas el pernicioso uso de que se venda tu vista: decia *Celio Rodiginio* y *Alexander-ab Alexandro*, que los Tribunos del pueblo por ser el refugio, y puerto de los miserables, no se les permitia tener porteros, porque si el *Privado* es el que ha de consolar los afligidos el que ha de aquietar á los quejosos, y en él han de encontrar abrigo los que vienen con desamparo, y finalmente han de hallar puerto de consuelo los que por falta de favor navegan con desconfianza, justo es y será, que le hallen siempre abierto. El santo *Job* entre las demas acciones con que justificó su inculpable vida, fue decir que jamas se habia detenido en su puerta el negociante, y que en todas horas la halló abierta el peregrino (1). A *Trajano* alaba *Plinio*, y á *Cleomenes* *Plutarco* de que salian á buscar por los patios de sus palacios á los negociantes, sin que á nadie impidiesen el decir su pretencion y sin atajarle hasta que cada uno ponía fin en lo que querian decirles (2); y con lo que *Absalon* pretendió desacreditar el gobierno de *David* su padre, fue con ponerse á las puertas de la ciudad, y preguntar á los pretendientes el estado de sus pretenciones condenando al susodicho el no tener un Ministro *privado* para oirles gratamente (3). No, no quieras imitar á *Seyano* de quien pondera *Tácito* que andaba escondiéndose de los que le querian hablar, escapándose por puertas falsas, para que no le

F

(1) *Job. cap. 43. foris, non mansit peregrinus. Ostium viatori patuit.*

(2) *Plin in paneg. finemque sermonis sus cuique pudor non tua superbia facit.*

(3) *Regum. 2. cap. 15 sed non est quia te audiat constitutus á Rege?*

hallasen , con que venia atenerse por felicidad , el comprar y grangear , la gracia y favor de sus porteros (1): y sí harás lo que *Libio Druso* de quien refiere *Beleyo Paterculo* , que queriendo fabricar una casa , le dixo el Arquitecto se la labraria de modo que tuviese muchos retretes y puertas falsas , sin estar sujeta á ningunas vistas; y él le replicó , que ántes queria se la hiciese tan trasparente , que todos los que pasasen por la calle pudiesen ver y censurar sus acciones (2) , porque las casas de los Ministros no han de tener escondrijos ni puertas ocultas de retiro: y para que se consiga la facilidad en las audiencias , importa mucho salir de ordinario por los patios , y corredores de Palacio paseándote por ellos , sin llevar la vista por linea recta , causando desconsuelo á los que teniendo libradas sus esperanzas en que tu los veas , han pasado mil incomodidades por llegar á tu presencia : el amar tanto el pueblo á David , fue porque entraba y salia á todas horas dexándose ver y hablar de todos (3) : de Trajano pondera *Plinio* que andaba familiarmente por su Palacio (4) : esparce pues amigo en él tu vista á todas partes , para que alcances á ver hasta los mas humildes *Zacheos*: míralos , llámalos , y consuélalos ; imitando en esta parte á Cristo nuestro redentor que de paso *vió , trató , y curó* al ciego. Acordándote de la estatua de *Minerva* que en *Roma* hizo *Emulio* , que miraba á todas partes significando en ésto que como era Diosa de las ciencias lo alcanza á ver todo; así los que por ser sus seqüaces ocupan puestos superiores no ha de haber sugeto por humilde que sea á que no vuelvan é inclinen la vista.

(1) *Tacito. Janitoribus eius notescere pro magnifico habebatur.*

(2) *Belle. Paterc. lib. 2.*

(3) *Reg. 1. cap. 18. omnis autem Isrrael et Judá diligebat David ipse enim ingrediebatur et egrediebatur ante eos.*

(4) *Plin. in Paneg. ambulas internos. &c.*

PUNTO VEINTE SOBRE LA BREVEDAD EN

el despacho de los negocios.

La brevedad en el despacho de los negocios, te hará amable, y juntamente te será de grande alivio, siendo forzoso que el pretendiente que está colgado de esperanzas sino le despachas, con la merced, ó con el desengaño te hable y canse muchas veces consumiéndote el tiempo de que tienes tanta carestía; y así téndria por de menor inconveniente que con la brevedad se errasen diez, negocios ó diez prisiones, que el retardar ciento, por que con las dilaciones se habre puerta á las ilícitas negociaciones, porque los que se ven fatigados con la dilacion la juzgan por venal y tratan de echar por el atajo so color de que redimen la vejacion del tiempo (1): y si el poeta cómico decia que á las mercedes dilatadas se les quitaba la sal y la gracia que les diera la presteza (2), justo es pongas cuidado en despachar con brevedad, porque las mercedes no se desfloren entre las manos de los que las dilatan, teniendo á los pretendientes en el congojoso purgatorio de inciertas y prolongadas esperanzas (3), y por eso era Trajano alabado de Plinio, porque no dificultaba las audiencias ni dilataba sus respuestas: y si ésto es justo se haga con todos los pretendientes, mucho mas con aquellos que despues de haber derramado su sangre, y la de los enemigos en defensa de la fe y la patria vienen estropeados á pedir con el premio la corona debida á sus victorias: que si en los juegos Olímpicos se daba el palio al mayor corredor en acabando de pasar la car-

(1) *Casiod. lib. 11. Nam, defferendum quis putet, si beneficia sua vendere non tractet?*

(2) *Quid tu non in telligis, tantum gratiæ demere quam; tum adjicis moræ?*

(3) *Casiod. lib. 11. Non vos auxilia mora suspendimus, nec cruciavili dilatione fatigamus.*

tera; y si en las plazas se dan las vandas, á los que en el detestable exercicio de atorear se han mostrado mas diestros y atrevidos: no se como se puedan dilatar, los honores, las rentas, y las ventajas, á los que no en entretenimientos de juegos, sino en las peligrosas veras de sangrientas batallas han dado heroicas muestras del valor de sus brazos: y créeme que con la presteza en premiar ó desengañar, tendrás siempre muy de tu parte el gremio militar, que de ordinario es el mas agradecido á los beneficios que recibe, y juntamente ahorraras mucho de tiempo, porque los despachados con la merced, ó el desengaño no volverán á fatigarte.

PUNTO VEINTE Y UNO SOBRE LA ELECCION
de sugetos para los oficios y empleos publicos.

Una de las cosas que mas crédito da á los Reyes y sus Ministros es la buena eleccion de los sugetos para los oficios de república; porque á la manera que el cuño real testifica el valor intrínseco, y extrínseco de las monedas, así el *Roquete*, la *Mitra*, la *Garnacha*, la *Vara*, la *Vandera* y la *Gineta* dadas por mano del Rey y de su Privado, hacen fé, de que en los elegidos concurren con eminencia las partes necesarias para los oficios, como lo dixo el Emperador Justiniano y ponderó Teodórico (1); conviene pues con las buenas elecciones hacer verdaderos los testimonios; y tengo por cierto que el mas seguro camino de no errar en este punto, es el arrimarse á la calificacion de las consultas que aunque tal vez podrán la carne y sangre mover la pia afectacion, por lo ordinario se pone la mira en acertar; y pues se da á la mano la suprema autoridad de los Consejos, así en los negocios de *justicia* como en los de *gracia* con la del Soberano y su Privado, te suplico, se guarde y conserve ésta acertada y concorde armonía, en la que consiste el ha-

(1) *Autentic. sit Iudicis: Quis enim non diligit eum &c.*

cierto de todas las acciones Reales, y el aplauso y estimacion de los que asisten al lado de los Príncipes, procurando se den los empleos y oficios á los beneméritos, *aunque su propia modestia les ponga cobardia en no pretenderlos*: que las elecciones hechas sin preceder solicitud, acreditan mucho la justicia de quien por su motu propio las hace (1). Encontrarás muchas personas que en llegando á tratar de sus pretenciones, habiendo de hacer relacion de sus letras y partes, se avergüenzan y acobardan, que estos efectos causa la modestia en los prudentes como al contrario, la *osadia* en los ignorantes (2) á quienes jamas deberás sobre llevar por ser enfermedad muy contagiosa; compadécete de ellos, y húyeles con prudenciã (3). A los que vieres encogidos, y turbados, *ánimalos* con toda afebilidad, que sino lo hicieres, te sucederá muchas veces tener baxo concepto de hombres de grande talento, haciéndoles superior, á los que con menores partes tienen licencioso atrevimiento.

Busca, venera, aprecia, estima y atiende al *sabio virtuoso*, aunque distante del solio y tu presencia, como lo practicó Dionisio Rey de Sicilia, con *Platon*: el Emperador Antonino, con *Apolonio*: Alexandro Magno, con *Aristóteles*: Graciano, con *Ausonio*: el Rey Roberto de Napoles, con *Bartolomé de Capua*: el Emperador Carlos V. con *Bartulo*: Estelicon, con *Epimundo*: Gresso Rey de Lidia, con *Anatarso*: Tholomeo Socer, con *Estelpon*: el Rey Antígono, con *Amenedeo*: el Abuelo de Alexandro, con *Euripides*: Pirro Rey de los Epirotas, con *Cinas*: Carlos III, con *Florida Blanca*: y su Augusto nieto Fernando, con los virtuosos y politicos Ministros, que hoy le dirigen, y rodean por no perder de vista éste Soberano

(1) *Casiod. lib. 1. epist. 12: Pompa meritorum est regule iudicium.*

(2) *Tacit. Vt recta ingenia debilitat mesus, ita perversa confirmat audacia.*

(3) *Horat. lib. epist. 2.*

aquella sentencia del tirano Phalaris que decia „ *El Príncipe que sacude de sí los sabios, y se dexa acompañar, y tratar de necios, dígoles, que si es Príncipe de su república, es crudo tirano de su persona; porque mayor trabajo es vivir entre simples que no morir entre sabios; sin olvidar tampoco jamas lo que el citado Epimundo, aconsejaba á su amigo Estelicon sobre el método de dirigir á su pupilo el Emperador Arcadio: „ En casa de los Príncipes no deben privar hombres idiotas y simples, porque no se pierden los reynos porque sus Príncipes sean malos, sean sueltos, sean viciosos, sino porque sus consejeros, sean simples y maliciosos: porque entónces se acaba de perder la república quando ignorancia y malicia reyna en Gobernador de ella*” y por considerar finalmente lo que en ésta parte dice el Señor en su Santa Escritura: „ *con los sabios se han de aconsejar los Reyes, y tomar consejo y parecer en lo que no alcanzaren, é ignorasen*” (1) para de éste modo ser dichoso como lo fué Pharaon quando tomó el consejo de Josef, Saul quando siguió el de Samuel: el Rey de Siria, quando lo tomó de Naaman: y Nabuco, quando creyó á Daniel: y por el contrario, quan desgraciados fueron luego que se separaron de estos virtuosos sabios: Feliz Alexandro, que conoció éste interesante politico y moral sistema; pues era tan amante de ellos, que quantos reynos tomaba, luego los regalaba, á excepcion de aquellos que recibia y llevaba para su persona, porque decia segun su historiador Quinto Cursio, „ *que á un Príncipe le era bien empleado gastar todos sus tesoros, en conquistar un Reyno, solo por alcanzar la conversacion de un Sabio*”

Corresponde, y premia éste como tu Rey quando le ofrecieren sus desvelos literarios para que conociendo el

(1) *Ecclesiast. 9. Proverb. 11. Sapien. 6. Cicer. Offic. lib. 2. cap. 22. Exod. cap. 10. Ecclesiast. cap. 8 y 28 Tobi. cap. 4. Esther. cap. 2. interrogavi sapientes &c. Gregor. lib. 1. moral.*

aprecio que de sus fatigas hace el Soberano , su privado y sus Ministros , se estimule á continuarlos , sirviéndote de regla en este punto , la generosa gratitud de Alexandro , que dió á *Pirrone* gran filósofo y poeta , diez mil escudos de oro , por un poema que le dedicó : y á otro nombrado *Cherilo* , una moneda de oro por cada verso de los que escribió de su historia : á *Escafo* diez talentos , por lo elegante y cuerdo que se mostró en una brillante comedia que les ofreció : y *Aristóteles* su maestro , ochocientos talentos que hacen quatrocientos ochenta mil ducados por los libros que escribió de la naturaleza , y propiedad de los animales : los Atenienses premiaron al citado poeta *Cherilo* con una moneda de oro por cada verso que escribió sobre la victoria que alcanzaron contra el Rey *Xerxes* : Nicocles que lo fué de Chipre , dió doce mil ducados á quien le presentó un libro de *Isócrates* , y en otra ocasión veinte talentos por una oracion que le dedicaron ; el Rey Eduardo de Inglaterra regaló á *Herasmo Retorodano* una preciosa esmeralda por haberle dedicado un libro , la que traxo en el dedo toda su vida : el Emperador Severo , regaló al poeta *Opiano* una moneda de oro por cada verso de la obra que le dedicó de la naturaleza y propiedad de los peces , la qual tenia veinte mil versos y se llamaban versos de oro : Marco Antonio premió con generosidad al mismo *Opiano* sus escritos , alcanzando ademas se levantase el destierro en que su padre estaba condenado , y que despues de su muerte le erigiese una estatua con singulares elogios : y Crespo Rey de Lidia , satisfizo las obras de *Pindaro* tan largamente , que le dió todo el oro que pudo llevar : hasta este grado de aprecio han llegado las letras y sus autores , á quienes el Pueblo y Senado Romano mandaron levantar estatuas en los sitios mas públicos y decentes , cuya imagen era de persona venerable , que tenia en la mano un libro abierto , y la otra extendida la palma hacia arriba , como pidiendo el premio de sus *desvelos, tareas y fatigas* (1).

(1) *Ilustracion literar. Quad. núm. 1. pertotum: Idm Quad.*

Finalmente, en los *Privados* y en los demas *Ministros* se consideran dos virtudes, una exterior, y otra interior, siendo el oficio de ésta, encarcelar los afectos dentro de los límites, y raya de la razon: mas como solo lleva la mira y justo fin de constituir un buen cristiano, no es suficiente para formar un buen *Privado* y un buen *Ministro* y por ello es necesario que concorra juntamente la virtud exterior, que concierne á la *política*, que es la que enseña á cuidar mas del bien comun, que de la utilidad propia, y esto hace y anima á que se arrime el hombre para que el peso de los negocios, no oprima las fuerzas del Soberano, como lo hacia Daniel (1): y el *Privado* que ésto practicase con amor y fidelidad no hay suficientes alabanzas, como de *Estelicon* lo dixo Claudiano (2): y de cuya gran virtud fue alabado Ciceron por Julio Cesar, á pesar de ser los dos mortales enemigos, pues un dia en el Senado, le dixo estas palabras: *no puedo negarte ó Ciceron, que en las cosas que tocan y miran á tí, eres muy remiso, y en las que tocan á la república y bien comun muy importuno* (3). Y pues en tí se hallan amigo mio con eminencia entrambas virtudes, esmaltadas con *ciencia*, *experiencia* y *autoridad*, realizadas con lo apacible de tu *condicion* y *carácter*, usando de benevolencia con los *afligidos*, de agrado con los *pretendientes*, de afabilidad con todos, siendo como expresó Job, ojo, para el ciego, pie, para el tullido, mano, para el manco, tutor, del *Pupilo*, amparo del *huérfano*, refugio, de la *viuda*, remedio, del *pobre*, consuelo, del *triste*: habiéndote dotado la divina providencia de rectitud, para los *consejos*, de valor, para los *encuentros*, de industria, para los *negocios*, de expediente, para los *despachos*, y presteza, para su *execucion*, calidades que segun Ciceron, deben concurrir

núm. 5 fol. 23. Idm. Quád núm. 5 fol. 5o hasta el 36.

(1) Daniel cap. 6. et Rex non sustineret Molestiam.

(2) Claudian. Quid dignum te laude feram. &c.

(3) Guevara Epist. Quid dignum. famil. Epist. 24 núm. 2 fol. 122.

en un perfecto Ministro, empléalas desde luego con gusto en beneficio de tu Rey y de su reyno, que el cielo que te concedió estas amables prendas, te concederá ciento diez años de vida como se los concedió á *Josué*, á *Josef* y á *Daniel*, grandes privados de *Moyse*, de *Faraon* y de *Nabuco*, y que honrándolos con los muchos premios de riqueza y honores que merecen tus virtudes, dando en tu casa dichosa y feliz propagacion, te conservarán ochenta y quatro en la gracia de tu Rey, como se conservó en la del suyo, el Patriarca *Josef*, libre de emulaciones, de acechanzas, de crúeles envidiosos, de infames aduladores, y de encubiertos escollos de *enemigos y traidores*.

Estas son las reglas y puntos políticos en que debes fixar tu atencion para sostenerte en el alto puesto que tan dignamente ocupas, sin que la privanza que mereces á tu Rey, y favóres que sus Reales y benéficas manos te dispensaren lleguen á desvanecerte por la poca firmeza que podemos prometernos de las prosperidades de la vida presente, segun sentir de S. Gregorio (1) sobre cuyo punto habló maravillosamente el Santo, siguiendo lo que el Señor dice en su escritura, *que la prosperidad de los hombres desvanecidos, será su perdicion y lo que les ha de destruir* (2); de aquí fue llamarla prosperidad de locos, porque los favorables sucesos y grandezas que recaen sobre cuerdo entendimiento que sabe temprarlos y usar bien de ellos, no causa tan grandes desastres é inconvenientes, y por ello estimó que mas peligroso es el mundo alegre, festivo y favorable, que el enojoso y contrario (3); lo mismo decia Job por estas palabras: *Vi al necio que tenia hechas firmes raices en las cosas de esta vida, y al momento le maldixé y condené por mala su necedad* (4), y pues la inconstancia de las cosas de

G

(1) Greg. lib. 2 past. cap. 17.

(2) Prov. 1.

(3) Gregor. Epist. 81.

(4) Job. cap. 5.

esta vida, no nos dexan asegurar en las prosperidades, no debemos en ellas alegrarnos, y sí entristecernos; considerando nuestras faltas para inferir y entender por qual de ellas quiere Dios castigarnos, temiendo siempre la adversidad, que es el áncora sobre que debe afirmarse nuestra humildad, que siendo constante no debemos temer los acívars del naufragio (1); á estas cristianas consideraciones agrega lo que decia Tiverio: *quando llegares al grado supremo del honor, vive triste reflexionando la caída que has de dar* (2): como si dixera, quando te vieres en prosperidad no goces lo posible de ella; anda con cuidado sin hacer todo lo que puedes, trátala con suavidad, y prepárate para baxar al último grado, procurando no sea con violencia: la próspera fortuna es comparada por Séneca, á la mar que estando quieta, apacible y serena, los pilotos y marineros, pasan los dias en burlas, juegos y regocijos, sin acordarse de sus reveses; que quando mas tranquila sin saber por donde mudando el viento, se convierten aquellos en acívars y miedos de la muerte; y por esto sentia que los beneficios de la prosperidad, eran azechanzas, y que era bueno nos recelásemos de ellos (3), segun y como lo practicó Philipo padre de Alexandro, que llegándole un dia nuevas por diferentes vias, de tres prósperos sucesos, rogó á sus Dioses tuviese otros tantos adversos, porque juzgaba ser aquellos pronósticos de muchos males: tampoco perderas de vista la suerte de aquellos que encumbrados en lo mas alto de la fortuna y en el colmo de la prosperidad baxaron de un golpe al último grado de la infelicidad, pon los ojos en *Policrato*, tirano, de quien refiere Valerio Máximo, era tan afortunado, que jamas quiso cosa ó la procuró que no le viniese á medida de su deseo, llegando á tanto su dicha, que calléndosele un anillo de grande estima en la orilla de la mar, sucedióle que

(1) *Greg. lib. 3. Reg.*

(2) *Tiveri P. Cam. Dial. 12. pte. 2. fol. 152 y 153.*

(3) *Sen. Episto. 7 y 70.*

á otro dia entró por su Palacio un pescador regalándole un pescado cogido á muchas millas léxos de la tierra, en el que se encontró la expresada sortija: lo que entendido por *Amasis Egipcio*, en lugar de darle el parabien de haber hallado su preciosa joya, le dió el pésame, porque consideró ser aquello pronóstico de alguna grande desventurada desgracia, la que experimentó poco despues siendo *ahorcado* por un Capitan General de Dario llamado Oronte, que con engaños le saca de su Isla y Señorío, le quita la vida y se apodera de sus Estados: de *Crasso* nombrado el Rico por su grande suerte, haberes y dicha: dice el referido Valerio que vino á tanta pobreza, que para pasar la vida pedía limosna de puerta en puerta: de *Cassio* se refiere que fue tan gande su reputacion, que mereció ser Presidente de los Romanos, y murió *desquartizado*: de *Cayo Mario*, cuya vida fue dichosísima y creado siete veces Cónsul de Roma, toda su prosperidad vino á parar en confiscarle sus bienes y desterrarle de la patria; considera el término fatal en que se vieron las grandezas de *Rufino*, *Eutrope*, *Cleandro* y *Perenne*, aquellos gobernadores del Emperador Arcadio en las partes orientales, y este Capitan General de la guardia de su Real persona, que levantados al colmo de los haberes, crédito y honor, todos perdieron la vida *violentamente* al tiempo que estaban mas altos sus conceptos y pensamientos, pretendiendo llegar en pocos dias al Imperio y echar con esto un clavo á su fortuna: igual suceso tuvieron *Rufino Stilston* y *Guidon*, siendo éste tan desgraciado, que el dia que le daba mas esperanzas el Senado, de verle colega y participante en el Imperio, y quando mas favorecido se contemplaba de su señor el Emperador Tiverio, llegó una Real provision mandando fuéase *ajusticiado* como mal hechor (1): no apartes tampoco de tu memoria la desgraciada suerte de los *Tomases* grandes Privados y favoritos de Enrique VIII: y

(1) *Valer. Max. lib. 9 P. Cam. pte. 2 dial 12 fol. 152 y 151.*

finalmente , el funesto ocaso de las glorias que hemos visto en nuestros dias con el último agraciado de nuestro Augusto Soberano el Sr. D. Carlos IV : y así por lo mucho que te amo , te suplico que no te olvides de estos exemplares , ni de los documentos que te doy en el presente escrito leyéndolos con frecuencia , al ménos todos los dias este último párrafo y aquel de S Pablo que decia : *yo sé , ser humillado y sé ser prosperado hecho á esto y á qualquier cosa , sé saciarme , y sé sufrir hambre , sé llevar la abundancia y por un igual la falta de las cosas , y todo lo puedo en el Señor que para ello me da fuerza y virtud* : alabando en esta parte S. Gregorio el arte del Apóstol y amonestando á los hombres la aprendamos para saber templar la prosperidad y sustentar la adversidad , siguiendo la regla del sabio que dice : *en el dia de los bienes , acuerdate de los males , y en el dia de los males , acuérdate de los bienes* : porque como siente S. Bernardo , sábio puede llamarse el que no se dexa engañar en las prosperidades y felicidades de esta miserable vida , á las que llamó Séneca carcoma del corazon : por lo que procura poner el tuyo en todas las acciones que executes en manos de nuestro Dios , que habiéndote elevado al puesto que tan dignamente ocupas , te concederá su divina gracia , para el acierto de ellas , morir en la de tu Rey y su privanza , premiando en seguida tus virtudes , méritos y servicios , con la bienabenturanza.

Es quanto alcanzo en la materia , celebraré haber llenado tus ideas , y sino hubiese acertado en lo que me pides , va librada mi disculpa en la obligacion en que me pone tu obediencia. Dios te guarde los años que te desea tu mas apasionado y afecto confidente,

Q. T. M. B.

El amigo de los sabios

Alfonso Gutierrez.

P. D.

No me parece justo amigo mio dexar de manifestarte las tareas literarias que hasta este dia tengo publicadas que cir-

culan por todo el Reyno con singular estimacion , por si conocieres que para el desempeño del alto ministerio que tan fielmente ocupas te pueden servir de algun provecho , mandarte sin dilacion los exemplares que necesites , tomando de ellos aquella parte que pueda ilustrarte en los puntos concernientes á tu destino , ahorrandote acaso de fatigas en tener que buscarlos en los libros , ó de consultar sobre ellos por abrazar muchas materias políticas que con frecuencia suelen presentarse á los sugetos de tu clase , lo que executaré con el mayor gusto en la forma siguiente :



OBRAS PUBLICADAS POR EL AUTOR hasta hoy 25 de Octubre de 1814.

QUADERNO NUMERO PRIMERO.

En este escrito se prueba , que la felicidad de los Reynos , Repúblicas , Provincias , Capitales y Corporaciones , no solo consiste en tener armas , fieles , y expertos Generales que los defiendan por medio del rigor , sino tambien en elegir y buscar sabios para su gobierno sin cuyos dos requisitos es imposible puedan susistir : y fué dedicado al Illtre. Colegio de Abogados de esta Corte , que es el autor individuo.

QUADERNO NUMERO SEGUNDO.

Consulta que se le hace al autor sobre que de su parecer y opinion acerca del sistema de Liberales y Serviles cuyos dos partidos corrieron en el congreso de las extinguidas Cortes , dando su respuesta y exponiendo lo que sentia sobre ellos.

QUADERNO NUMERO TERCERO.

En este quaderno prueba con los mejores , y mas clásicos Historiadores del Reyno : autoridades Civiles y Canónicas , que el privilegio conocido vulgarmente por el Voto de Santiago , es apócrifo , falso , fingido , y supuesto , y que la

autoridad referida del Reyno habia hecho á este un conocido y ventajoso servicio en haberlo extinguido por su decreto de 14 de Octubre del año pasado de 1812: con otras especies que se tocan por insidencia sobre diezmos, derechos de estola y varios puntos de ilustracion curiosos que pedian igualmente su reforma en la parte que mereciesen tenerla: cuyo escrito dedicó el autor á el Acuerdo de esta Corte.

QUADERNO NUMERO CUARTO.

En este papel se trata del origen de las Letras, de las Armas y de las Leyes, con un resumen de todas las que rigen en España que pasan de siete mil: que debe formarse un código pequeño de ellas, donde el hombre á un golpe de vista conozca lo justo para amarlo, y lo injusto para aborrecerlo; que se acabase de arreglar el nuevo arancel mandado formar para que los curiales de todos los Tribunales se atemperasen á él en la exacción de sus derechos, y se evitasen los desórdenes que en esta parte se notaban con otros varios que circulaban en la Nacion: cuyo escrito dedicó el autor en la parte que mira á las armas á D. Pedro Cortes, Comandante de ellas en esta Capital.

QUADERNO NUMERO QUINTO.

Retrato político de un Abogado y Juez perfecto, en esta obra se explican y prescriben las qualidades y requisitos, que forman un sabio letrado, que le hagan acreedor á las plazas, puestos y dignidades del Reyno, con preferencia al leguleyo, que sin práctica ni experiencia forense las desempeña y las circunstancias que con arreglo al sentir de los mejores autores del Reyno y lo prevenido en esta parte en la divina escritura deben hallarse en un Magistrado para llenar sus deberes con inteligencia, y cumplir con justicia la Suprema autoridad que le nombrase, sobre cuyo punto representó el autor al referido Congreso, á quien dedicó el presente escrito:

Paralelo entre el Corso Napoleon, el Anti-Cristo, Pilatos, y Judas Escariote el que vendió al Redentor: y si las criminales acciones del primero le constituian ser el segundo, y por consiguiente que se aproximaba el fin del mundo y la consumacion de los siglos: error que se levantó en esta Capital en el mes de Agosto del año pasado de 813, y en muchos Pueblos de su jurisdiccion, y dió motivo al autor, para escribir esta obra, que dedicó en general á todos los Españoles, semi-Corsos, semi-Anticristos, semi-Pilatos, y semi-Judas, para que viesen el horroroso fin que estos malvados tuvieron, y el que le esperaba á nuestro regenerador Napoleon.

QUADERNO NUMERO SEPTIMO.

Dios irritado contra la Europa, por el luxo, profanidad de los trages escandalosos y lascivos adornos de las mugeres y hombres: obra política moral, en que se demuestra con autoridades de la sagrada Escritura, santos PP., Concilios, y Leyes, el abominable uso de los trages desonestos, y escandalosos que de suyo comprehenden los tres vicios capitales de soberbia, avaricia, y luxuria, que son y han sido siempre la causa impulsiva de irritar la Divina providencia, y que haya descargado sobre todos los Reynos, Imperios, y Monarquías, los azotes mas severos de su justa venganza, iguales y aun mayores á los que ha padecido la Europa, especialmente España que ha adolecido y está adoleciendo de este infernal vicio, y para cortarlo y que el Señor continúe derramando su divina proteccion sobre ella, se suplica á nuestro Augusto Soberano el Sr. D. Fernando VII á quien el autor dedica este escrito, sancione sus decretos para contenerlo.

Estas son amigo mío las tareas que hasta el día tengo publicadas ademas del presente quaderno que por condender á tu súplica he trabajado y dado á la prensa. En ellas encontrarás noticias curiosas, puntos literarios, delicados, ras-

gos de historia divertidos ; y últimamente muchas cosas que acaso puedan servirte en el fiel y recto desempeño de la privanza que mereces á tu Soberano : yo sigo en mi facultad de Abogado , en la que sabes me recibí en 19 de Junio de 1787 , y que me incorporé en el Colegio de esta Corte en 28 de Febrero de 795 , trabajando lo que se presenta para ayuda á sostenerme con mi crecida familia , y haciendo lo que se ofrece en la profesion : acabó de escribir en derecho un papel en defensa del Marques de Casa Blanca , sobre pleyto que sigue con la nueva Poblacion de Roquetas que tambien podré mandarte por estar impreso por tocarse en él varias especies de Historia en la rebelion de los Moriscos de este Reyno , acaecido en el año de 1568 : finalmente te manifiesto que el motivo de haberme dedicado á estas tareas no ha sido otro que el bien y felicidad de mi Nacion , y el haberme hallado el hombre mas afligido del mundo durante el tiempo de nuestra dolorosa esclavitud que fue de 964 dias , pues mientras mi casa la veia arrollada , mi familia é hijos insultados , mis intereses robados , saqueados y consumidos , no encontraba otro consuelo que la lectura de buenos libros de historia , tanto sagrada , como profana , para inferir que suerte seria la nuestra , y hallé que segun el órden que se habia propuesto el tirano que nos oprimia , era imposible lograrse sus deprabados intentos ; de aqui nació el formar apuntes , sacar citas , hacer borradores y preparar material para escribir mis tareas luego que el tiempo y ocasion lo permitiese , habiendo estado expuesto una y muchas veces á que habiéndome encontrado con ellas , especialmente quando hablé en el sexto quaderno de la falsa filosofia del Corso y sus sequaces , me hubieran ahorcado , cómo sucedió á otros infelices que por solo hablar algunas cosas sobre nuestro rescate les costó la vida ; esto fuera de lo que tengo escrito sobre la conducta de muchos infames españoles , de cuyas manos recibimos mas agravios que de los mismos enemigos : pero Dios les ayude y perdone , pues no trataré de esto para no irritarme en su fatal recuerdo.

De todo lo qual podras inferir qual seria mi conducta política hacia estos vándalos á quienes aborrecia con

todas las veras de mi corazon segun se hacian acreedores por sus infames procedimientos, y por ello ni directa ni indirectamente tuve mescla en sus operaciones ni destinos, ni jamas le hablé á ninguno que los tuviese, cuya arrogancia la manifiesto al público como á toda la nacion por si hubiese alguno que me contradiga, salga al frente y me delate: siendo este el mas auténtico y legal documento de purificacion y méritos mas relevantes que un leal vasallo puede poner á los pies del trono del Soberano, y en mano de sus celosos y sabios Ministros &c.

Dios te guarde segun se lo ruega tu amigo Alfonso.

NOTA.

Este quaderno como los anteriores se venden en el Zacatín, tienda del Catalan D. Juan Pablo Clarós; y en la Alcayceria en la de D. Josef del Paso, y para los Sres. Ministros del Tribunal, Abogados del Colegio, y Autoridades de todas clases, se dá de gratis.

